

La dimensión modal del conocimiento

Enrique Alarcón Moreno

Uno de los principales problemas filosóficos desde la Edad Moderna es el que ha venido a llamarse teoría de la justificación. Suele describirse como la parte de la teoría del conocimiento que estudia la “fundamentación de las creencias”, sean éstas meras opiniones o tesis estrictamente científicas¹. A mi juicio, tal descripción se presta a algún equívoco. En efecto, al agrupar bajo el nombre genérico de “creencia” todo aquello que se tiene por verdadero, puede introducirse una cierta connotación de subjetivismo. Las creencias suelen considerarse objetos de adhesión voluntaria². Sin embargo, como pretendo mostrar aquí, el conocimiento, en sentido estricto, tiene una dimensión ajena a la voluntad: la de su modalidad.

Como es sabido, la lógica aristotélica agrupa bajo el término “modalidades” a lo necesario y lo contingente, lo posible y lo imposible: determinaciones, no del sujeto ni del predicado, sino de su composición o división en el juicio³, sig-

Artículo recibido el día 16 de junio de 2014 y aceptado para su publicación el día 1 de octubre de 2014.

¹ Como muestra representativa del difundido estado de la cuestión al que me refiero, Cf. la voz *Epistemology* de la *Stanford Encyclopedia of Philosophy* <<http://plato.stanford.edu/entries/epistemology/>>. Comparaciones recientes con sto. Tomás son las de SCHÜSSLER, “Certitude et vérité. La question de la vérité dans les idéalismes et les post-idéalismes modernes”; VILLALBA DE TABLÓN, “Certezas, acuerdos y representaciones en las teorías de la verdad de Tarski, Strawson y Putnam”; y VELÁZQUEZ GONZÁLEZ, *Verdad y certeza. Un debate actual considerado a la luz de algunas reflexiones tradicionales*.

² Cf. THOMAS DE AQUINO, *Quodlibet VI*, q. 4 co.

³ ARISTOTELES, *Peri hermeneias*, 12-13; *Analytica priora*, lib. 1, 3 y 9 ss.; THOMAS DE AQUINO [?], *De propositionibus modalibus* (sobre este escrito de autenticidad dudosa, Cf. J. M. BOCHEŃSKI, Sancti Thomae Aquinatis ‘De modalibus’ opusculum et doctrina; L. ROBLES CARCEDO, “Notas históricas al *De modalibus* de Sto. Tomás”; y las introducciones a la edición leonina de 1976 (tomo 43) y a la traducción inglesa de 1997). Lo verdadero y lo falso forman parte también del elenco aristotélico de modalidades, pero se

nificada por el verbo ser⁴. Como en el caso de las categorías, dichos términos de la lógica corresponden a la realidad significada⁵. En efecto, *necesario* y *contingente* son accidentes del ente en cuanto ente⁶: su división primera y, como tal, la de todo el universo⁷. Lo necesario, en efecto, corresponde a lo más perfecto en la jerarquía de los entes⁸. Por ello el conocimiento, perfec-

obvian, pues no varían el significado de la proposición. Por otra parte, al centrarme aquí en el estudio de la doctrina de sto. Tomás, adopto la traducción, habitual en su tiempo, de *ενδεχόμενων* como *contingente* y *δυνατόν* como *posible*. Respecto a la doctrina modal de santo Tomás, Cf. J. MARITAIN, *Reflections on Necessity and Contingency*; W. M. WALTON, "The Second Mode of Necessary or *per se* Propositions According to St. Thomas Aquinas"; P. WEINGARTNER, "Modal Logics with Two Kinds of Necessity and Possibility"; S. KNUUTILA, *Modalities in Medieval Philosophy*, R. C. TRUNDLE, R. C., "St. Thomas and Modal Logic: On Wittgenstein's and Heidegger's Possibility", "*St. Thomas Modal Logic: Did Wittgenstein and Heidegger Embrace It?*"; *Medieval Modal Logic and Science: Augustine on Necessary Truth and Thomas on Its Impossibility without a First Cause*; L. PARISOLI, "Dalle modalità dell'essere alla conoscenza dei futuri contingenti attraverso l'irrealità del tempo"; L. A. ARRAIS-CISNEIROS, "O problema lógico da modalidade dos juízos e o problema teológico-moral dos *future contingencia* em Santo Tomás de Aquino"; B. LEFTOW, "Power, Possibility, and Non-Contradiction"; J. E. BROWER, "Aquinas's Metaphysics of Modality: A Reply to Leftow"; JR. PAWL, *A Thomistic Account of Truth-makers for Modal Truths*; y T. SMITH, *The Metaphysics of Thirteenth Century Dialectic and Consequences: Metaphysics, Modal Conditionals, and Consequences in Thomas Aquinas*.

⁴ THOMAS DE AQUINO, *Sententia Metaphysicae*, lib. 5 l. 9 n. 11: "ponit alium modum entis, secundum quod *esse* et *est* significant compositionem propositionis, quam facit intellectus componens et dividens. Unde dicit quod *esse* significat veritatem rei. Vel sicut alia translatio melius habet quod *esse* significat quia aliquod dictum est verum. Unde veritas propositionis potest dici veritas rei per causam. Nam ex eo quod res est vel non est, oratio vera vel falsa est. Cum enim dicimus aliquid esse, significamus propositionem esse veram". Cf. *ibidem*, lib. 9 l. 11 n. 6; *Super Sent.*, lib. 1 d. 19 q. 5 a. 1 ad 1; d. 33 q. 1 a. 1 ad 1; lib. 2 d. 37 q. 1 a. 2 ad 3; *Contra Gentiles*, lib. 1 cap. 12 n. 7; I^a q. 14 a. 14 ad 2; *De veritate*, q. 2 a. 7 arg. 3; *Expositio Peryermeneias*, lib. 1 l. 5 nn. 8 y 21; l. 8 n. 9. La composición, en efecto, está en el orden del acto y la perfección: *Sententia Metaphysicae*, lib. 5 l. 3 n. 3: "Inter ea autem ex quibus res integratur, aliquid se habet per modum subiecti, sicut partes et alia quae praedicta sunt; alia vero se habent ut quod quid erat esse, scilicet totum, et compositio, et species, quae pertinent ad rationem formae, secundum quam quidditas rei completur".

⁵ THOMAS DE AQUINO, *In Physic.*, lib. 3 l. 5 n. 15: "ens dividitur in decem praedicamenta (...) secundum diversum modum essendi. Modi autem essendi proportionales sunt modis praedicandi". Cf. *Sententia Metaphysicae*, lib. 5 l. 9 n. 6.

⁶ THOMAS DE AQUINO, *Sententia Metaphysicae*, lib. 6 l. 3 n. 30; I^a q. 22 a. 4 ad 3. Sobre el sentido de esta expresión, Cf. L. DEWAN, "Cosa significa l'ente *in quanto ente*"

⁷ THOMAS DE AQUINO, *Super Sent.*, lib. 1 d. 6 q. 1 a. 1 arg. 1; *Contra Gentiles*, lib. 3 cap. 94 n. 10.

⁸ THOMAS DE AQUINO, I^a q. 79 a. 9 ad 3: "intellectus cognoscit necessaria, et (...) contingencia (...) secundum eandem rationem obiecti, scilicet secundum rationem entis et

ción pura⁹ abierta a todo el ente¹⁰, posee intrínsecamente una dimensión modal, necesaria¹¹.

En efecto: hay una necesidad intrínseca al conocer, y es ella la que determina sus posibilidades independientemente de la voluntad del cognoscente. Por ello, la dimensión modal del conocimiento —lo posible y lo necesario en el conocer— excluye las teorías voluntaristas de la justificación.

Precisamente por invalidar las teorías voluntaristas e irracionalistas, la modalidad intrínseca al conocimiento fue caballo de batalla de Platón y, sobre todo, Aristóteles contra la sofística¹². La inmutabilidad y necesidad de los primeros principios del conocimiento¹³, y los límites de lo posible, son parte esencial de su legado filosófico. A su vez, la inspiración de ambos en la doctrina de Parménides sobre el ser contribuyó a encaminar progresivamente su reflexión sobre la unidad y la entidad¹⁴ como fundamentos de la necesidad en el ser y en el conocer. Este mismo encaminamiento culmina en Tomás de Aquino, porque es precisamente su doctrina sobre el ser la

veri. (...) Contingentia enim et necessaria, etsi differant secundum propria genera, conveniunt tamen in communi ratione entis, quam respicit intellectus, ad quam diversimode se habent secundum perfectum et imperfectum". Cf. BEISSEL, *The Modality of Being*.

⁹ THOMAS DE AQUINO, *Super Sent.*, lib. 1 d. 22 q. 1 a. 2 co.

¹⁰ THOMAS DE AQUINO, *De veritate*, q. 1 a. 1 co.: "quod natum sit convenire cum omni ente (...) est anima, quae quodam modo est omnia, ut dicitur in III *De anima*. (...) Convenientiam vero entis ad intellectum exprimit hoc nomen verum. Omnis autem cognitio perficitur per assimilationem cognoscentis ad rem cognitam, ita quod assimilatio dicta est causa cognitionis: sicut visus per hoc quod disponitur secundum speciem coloris, cognoscit colorem. Prima ergo comparatio entis ad intellectum est ut ens intellectui concordet: quae quidem concordia adaequatio intellectus et rei dicitur; et in hoc formaliter ratio veri perficitur".

¹¹ THOMAS DE AQUINO, *Quodlibet X*, q. 4 a. 1 co.: "Nihil autem possumus veritatis cognoscere nisi ex primis principiis, et ex lumine intellectuali; quae veritatem manifestare non possunt, nisi secundum quod sunt similitudo illius primae veritatis: quia ex hoc etiam habent quamdam incommutabilitatem et infallibilitatem".

¹² Cf. THOMAS DE AQUINO, *Sententia Metaphysicae*, lib. 4 l. 7 ss.

¹³ Cf. P. J. BEARDSLEY, "Another Look at the First Principles of Knowledge"; J. M. CHRISTIANSON, "The Necessity and Some Characteristics of the Habit of First Indemonstrable (Speculative) Principles"; R. IMBACH, 'Primum principium'. Anmerkungen zum Wandel in der Auslegung der Bedeutung und Funktion des Satzes vom zu vermeidenden Widerspruch bei Thomas von Aquin, Nikolaus von Autrécourt, Heymericus de Campo und Nikolaus von Kues; M. L. BURATTI, "I principi primi secondo San Tommaso"; R. RIEGER, 'Contradictio'. Theorien und Bewertungen des Widerspruchs in der Theologie des Mittelalters; E. ALARCÓN, "Primeros principios".

¹⁴ Cf. THOMAS DE AQUINO, lib. 1 l. 7 n. 3.

mayor profundización habida en la Historia sobre este punto que, como pretendo mostrar, fundamenta la dimensión modal del conocimiento.

Ahora bien, Tomás de Aquino vivió en un entorno intelectual muy distinto al de Platón y Aristóteles. En su tiempo, a diferencia del nuestro, el irracionalismo o el voluntarismo apenas tenían lugar entre los intelectuales. Se entiende, así, que Tomás preste a esta cuestión una atención algo indirecta (cf. R. Schüssler, 2012), más ligada a la interpretación de los textos de Aristóteles¹⁵ que al problema tal como se plantearía hoy en día. Por ello, pretendo sacar partido de la enseñanza de santo Tomás atendiendo, no a su contexto histórico doctrinal, sino a las claves de solución que aporta para la teoría de la justificación en nuestro tiempo. En consecuencia, centraré mi exposición en los temas y no en los textos, dejando a un lado sus particularidades y contexto históricos.

Por otra parte, y siguiendo con las consideraciones metodológicas, seguiré aquí un orden en la argumentación basado en una tesis muy tomista, a saber: que lo más inteligible *per se* es lo más perfecto¹⁶, y lo más inteligible para nosotros aquello entre lo más perfecto que nos resulta evidente¹⁷. Por ejemplo: un profesor de anatomía, para poder enseñar del mejor modo posible cómo es el cuerpo humano, explica cómo es el de un atleta. Si se sigue el camino contrario, si escogemos el caso común o incluso el patológico, la imagen resultante para el alumno no puede ser sino equívoca.

De modo similar, comenzaré exponiendo la dimensión modal del caso de conocimiento más perfecto entre los que nos resultan evidentes. Y, a

¹⁵ Cf., por ejemplo, THOMAS DE AQUINO, *Expositio Posteriorum Analyticorum*, lib. 1 l. 13 n. 7; *Sententia Ethic.*, lib. 7 l. 2 n. 14.

¹⁶ THOMAS DE AQUINO, *In Physic.*, lib. 1 l. 1 n. 7: “Simpliciter autem notiora sunt, quae secundum se sunt notiora. Sunt autem secundum se notiora, quae plus habent de entitate: quia unumquodque cognoscibile est in quantum est ens. Magis autem entia sunt, quae sunt magis in actu: unde ista maxime sunt cognoscibilia naturae”. I^a q. 89 a. 7 ad 3: “sicut deficit aliquid ab entitate, ita deficit a cognoscibilitate”. I^a q. 79 a. 9 ad 3: “intellectus cognoscit necessaria, et (...) contingentia (...) secundum rationem entis et veri. Unde et necessaria, quae habent perfectum esse in veritate, perfecte cognoscit (...) Contingentia vero imperfecte cognoscit; sicut et habent imperfectum esse et veritatem”.

¹⁷ THOMAS DE AQUINO, *Super De Trinitate*, pars 1 q. 1 a. 4 ad 7: “Omnia ergo necessaria in se ipsis sunt vel per se ipsa nota vel per alia cognoscibilia, non tamen oportet quod ita sit quoad nos. Unde non possumus ad omnia necessaria probanda secundum nostram industriam rationem necessariam invenire”. Cf. J. OWENS, *The Intelligibility of Being*; L. HÖDL, *Das intelligibile in der scholastischen Erkenntnislehre des 13. Jahrhunderts*; U. M. LINDBLAD, *L’intelligibilité de l’être selon saint Thomas d’Aquin et selon Martin Heidegger*.

partir de ahí, mostraré cómo lo que allí se encuentra aparece de modo análogo en los demás tipos de conocimiento.

Pues bien, el conocimiento es una realidad análoga, que se da con mayor o menor perfección. Para que exista conocimiento basta la mera advertencia o noticia¹⁸, incluso si resulta falsa. El mismo santo Tomás emplea la expresión “conocimiento falaz”¹⁹, por más que sea paradójica. En efecto, quien se equivoca no sabe la verdad, la desconoce. Sin embargo, incluso quien yerra tiene algo presente, conoce algo. Esto es así porque el conocimiento es una perfección pura, una participación en la plenitud divina, de modo que, en lo que tiene estrictamente de noticia, el conocimiento carece de imperfección. Lo imperfecto proviene, precisamente, de la privación de conocimiento²⁰.

Ahora bien, en esa amplia escala de perfección que abarca la analogía del conocer, lo más perfecto es el conocimiento intelectual que reúne dos características: ser verdadero y ser cierto²¹. En efecto, una opinión verdadera no es rigurosamente saber²². Para el saber estricto se requiere certeza²³. A su vez, tomar por cierto lo erróneo tampoco es saber, pues sólo caber saber con

¹⁸ THOMAS DE AQUINO, *Super Sent.*, lib. 1 d. 36 q. 1 a. 2 co.: “dicitur nescire proprie notitia rei carere, et per oppositum scire notitiam rei habere”. Cf. además D.M. BASSO, Para pensar es necesario entender.

¹⁹ THOMAS DE AQUINO, *De veritate*, q. 18 a. 6 arg. 9.

²⁰ THOMAS DE AQUINO, *Super Sent.*, lib. 3 d. 23 q. 2 a. 4 qc. 1 ad 5: “fides habet exemplar in Deo quantum ad id quod perfectionis in ipsa est, scilicet cognitionem et certitudinem, sed non quantum ad id quod est imperfectionis: ex hoc enim non habet rationem virtutis”.

²¹ THOMAS DE AQUINO, *Sententia Ethic.*, lib. 1 l. 3 n. 5: “ad hominem disciplinatum, idest bene instructum, pertinet, ut tantum certitudinem quaerat in unaquaque materia, quantum natura rei patitur”. Cf. además la nota precedente.

²² THOMAS DE AQUINO, *Expositio Posteriorum Analyticorum*, lib. 1 l. 44 n. 7: “Nullus enim quando opinatur quod impossibile sit aliter se habere, reputat se opinari, sed tunc reputat se scire. Quando autem opinatur quod sic est, et quod nihil prohibeat aliter se habere, tunc reputat se opinari: ac si opinio sit talis, idest contingentis, scientia autem necessarii”.

²³ THOMAS DE AQUINO, *Contra Gentiles*, lib. 3 cap. 39 n. 5: “Ad perfectionem autem cognitionis requiritur certitudo: unde scire aliter non dicimur nisi cognoscamus quod impossibile est aliter se habere, ut patet in I *Posteriorum*”. *Expositio Posteriorum Analyticorum*, lib. 1 l. 44 n. 5: “Et ad exponendum quid sit opinio, subiungit quod opinio est *acceptio*, idest existimatio quaedam, *immediatae propositionis, et non necessariae*. Quod potest duobus modis intelligi: uno modo sic quod propositio immediata in se quidem sit necessaria, sed ab opinante accipitur ut non necessaria; alio modo, ut in se sit contingens”. Sobre la *certitudo* en sto. Tomás, Cf. CUNNINGHAM, *Certitudo* in St. Thomas Aquinas; GRIFFIN, The Interpretation of the Two Thomistic Definitions of Certitude.

verdad. En suma, el saber verdadero y cierto es el caso de conocimiento más perfecto de entre los evidentes para el hombre²⁴.

El principal problema para obtener tal conocimiento es que, siendo nosotros animales, la mayor parte de los objetos que se presentan a nuestro conocimiento son contingentes, es decir, pueden ser de un modo o de otro²⁵. Por eso podemos equivocarnos²⁶, porque las cosas podrían ser distintas a como las pensamos. Y, si advertimos que podemos equivocarnos, entonces carecemos de certeza²⁷. Así pues, el conocimiento perfecto requiere acertar con lo verdadero y, además, eliminar toda posibilidad de error²⁸.

Esto explica que en lo simple y sin alternativa tampoco hay error²⁹. Por ejemplo, en las sensaciones. Los sentidos son facultades orgánicas, materiales y, como tales, están determinadas a un único acto formal. El ojo no pue-

²⁴ THOMAS DE AQUINO, *Super Sent.*, lib. 3 d. 17 q. 1 a. 1 qc. 3 ad 3: “objectum intellectus est verum, cuius differentiae sunt necessarium et contingens”. La certeza, como expresan los textos citados, tiene su causa en lo necesario. La evidencia requiere además adecuación del objeto a nuestra capacidad de conocer: *De virtutibus*, q. 1 a. 12 co.: “Alia enim ratione cognoscitur verum necessarium, et verum contingens: et iterum verum necessarium alia ratione cognoscitur si sit per se notum, sicut intellectu cognoscuntur prima principia; alia ratione si fiat notum ex alio, sicut fiunt notae conclusiones per scientiam vel sapientiam circa altissima”; II^a-II^aq. 4 a. 8 co.: “certitudo potest considerari dupliciter. Uno modo, ex causa certitudinis, et sic dicitur esse certius illud quod habet certiore causam. (...) Alio modo potest considerari certitudo ex parte subiecti, et sic dicitur esse certius quod plenius consequitur intellectus hominis”. *Super Sent.*, lib. 3 d. 23 q. 2 a. 3 qc. 1 ad 2: “scientia et intellectus habent certitudinem per id quod ad cognitionem pertinet, scilicet evidentiam ejus cui assentitur”.

²⁵ Cf. THOMAS DE AQUINO, *In Physic.*, lib. 1 l. 1 n. 7.

²⁶ THOMAS DE AQUINO, *Sententia Ethic.*, lib. 1 l. 3 n. 5: “Non enim potest esse tanta certitudo in materia variabili et contingenti, sicut in materia necessaria, semper eodem modo se habente”. *De veritate*, q. 25 a. 1 arg. 7: “verum simpliciter, quod est necessarium, et verum ut nunc, quod est contingens”.

²⁷ THOMAS DE AQUINO *Sententia De anima*, lib. 3 l. 4 n. 16: “Recte quidem contingit intelligere (...) secundum opinionem veram, quae se habet ad utrumque, et non determinate ad alterum oppositorum, sicut scientia et prudentia, sed ad unum cum formidine alterius”. *De malo*, q. 16 a. 7 ad 11: “cognitio, quae ex similibus procedit in rebus contingentibus, non habet certitudinem propter transmutabilitatem materiae; sed est cognitio coniecturalis”.

²⁸ THOMAS DE AQUINO, *Sententia Ethic.*, lib. 6 l. 3 n. 11: “quia contingentium cognitio non potest habere certitudinem veritatis repellentem falsitatem, ideo quantum ad solam cognitionem pertinet, contingentia praetermittuntur ab intellectu qui perficitur per cognitionem veritatis”.

²⁹ THOMAS DE AQUINO, *Sententia De anima*, lib. 3 l. 5 n. 9: “Sensus secundum actum semper sunt veri; non enim sensus decipitur circa proprium sensibile”; *ibidem*, l. 11 n. 5: “falsum autem semper in compositione est”.

de dudar, porque sólo ve de un modo. No puede tener presente alternativas, porque la materia está determinada por su acto formal *ad unum*³⁰. Sólo en el espíritu hay preguntas, negaciones, disyuntivas, elecciones³¹. Pero los sentidos están en acto conforme a una forma particular y determinada³². Por eso, en los sentidos no cabe alternativa respecto a su sensación y, en este sentido, nunca yerran: son verdaderos y ciertos³³. Por ejemplo, si me duele

³⁰ THOMAS DE AQUINO, *Super Sent.*, lib. 4 d. 44 q. 2 a. 1 qc. 1 ad 2: “Forma enim ligat potentiam materiae, determinando ipsam ad unum”. Cf. *Contra Gentiles*, lib. 2 cap. 39 n. 3; *In De caelo*, lib. 3 l. 5 n. 2. Cf. GEORGE, 2004.

³¹ THOMAS DE AQUINO, I^a q. 83 a. 1 co.: “Quaedam autem agunt iudicio, sed non libero (...) Sed homo agit iudicio, quia per vim cognoscitivam iudicat aliquid esse fugiendum vel prosequendum. Sed quia iudicium istud non est ex naturali instinctu in particulari operabili, sed ex collatione quadam rationis; ideo agit libero iudicio, potens in diversa ferri. Ratio enim circa contingentia habet viam ad opposita; ut patet in dialecticis syllogismis, et rhetoricis persuasionibus”. Cf. *ibidem*, q. 41 a. 2 co.; I^a-II^aq. 50 a. 3 co.; *De veritate*, q. 22 a. 5 ad s.c. 5; *De potentia*, q. 1 a. 5 ad 3; *Sententia Metaphysicae*, lib. 1 l. 1 n. 28; *Sententia Ethic.*, lib. 2 l. 6 n. 10.

³² THOMAS DE AQUINO, *Sententia Metaphysicae*, lib. 4 l. 12 n. 11: “Non tamen verum dicunt [praedicti philosophi] in hoc quod ponunt nihil determinatum esse in rebus sensibilibus. Nam licet materia quantum est de se indeterminate se habeat ad multas formas, tamen per formam determinatur ad unum modum essendi. Unde cum res cognoscantur per suam formam magis quam per materiam, non est dicendum quod non possit haberi de rebus aliqua determinata cognitio”; I^a q. 14 a. 13 co.: “contingens aliquod dupliciter potest considerari. Uno modo, in seipso, secundum quod iam actu est. Et sic non consideratur ut futurum, sed ut praesens, neque ut ad utrumlibet contingens, sed ut determinatum ad unum. Et propter hoc, sic infallibiliter subdi potest certae cognitioni, utpote sensui visus, sicut cum video Socratem sedere. Alio modo potest considerari contingens, ut est in sua causa. Et sic consideratur ut futurum, et ut contingens nondum determinatum ad unum, quia causa contingens se habet ad opposita. Et sic contingens non subditur per certitudinem alicui cognitioni. Unde quicumque cognoscit effectum contingentem in causa sua tantum, non habet de eo nisi coniecturalem cognitionem”.

³³ THOMAS DE AQUINO, I^a q. 16 a. 2, arg. 1 y co.: “Dicit enim Philosophus, in III *De anima*, quod sicut sensus propriorum sensibilium semper veri sunt, ita et intellectus eius quod quid est. (...) Veritas quidem igitur potest esse in sensu, vel in intellectu cognoscente quod quid est, ut in quadam re vera, non autem ut cognitum in cognoscente”; *Sententia De anima*, lib. 3 l. 4 n. 16: “Intelligere contingit recte et non recte. Recte quidem contingit intelligere secundum scientiam, quae est speculabilium et necessarium, vel secundum prudentiam, quae est recta ratio contingentium agibilium, vel secundum opinionem veram, quae se habet ad utrumque, et non determinate ad alterum oppositorum sicut scientia et prudentia, sed ad unum cum formidine alterius. Non recte autem contingit intelligere, secundum eorum contraria, idest secundum falsam scientiam, et secundum imprudentiam et secundum opinionem falsam. Sentire autem non contingit nisi recte, quia sensus circa propria sensibilia semper verus est; ergo sentire et intelligere non sunt idem”. III^a q. 30 a. 3 ad 2: “principium humanae cognitionis est sensus, in eo consistit

la rodilla es que me duele. Y no importa si un médico me dice que no me pasa nada: no por ello deja de ser cierto y verdadero que me duele. Caso diferente es el caso de una composición de sensaciones. En tal caso sí caben alternativas: por ejemplo, caben percepciones erróneas o inciertas, precisamente porque la percepción unifica sensaciones distintas³⁴.

Del mismo modo que la sensación simple, también la simple aprehensión intelectual carece de posible alternativa y, por tanto, sólo puede ser verdadera y cierta³⁵. En efecto: el triángulo o se conoce o se ignora, pero no cabe errar al respecto³⁶. En los conceptos no hay error: o concibo una figura de tres lados o no. Y así con cualquier esencia³⁷, ya que las esencias

maxima certitudo; quia semper oportet quod principia cognitionis sint certiora". Cf. *De veritate*, q. 1 a. 11 co.; *Expositio Peryermeneias*, lib. 1 l. 3 n. 9.

³⁴ THOMAS DE AQUINO, *De spiritualibus creaturis*, a. 10 ad 8: "iudicium sensus verum est de sensibilibus propriis, sed decipitur circa sensibilia communia, magis autem circa sensibilia per accidens".

³⁵ THOMAS DE AQUINO, *Expositio Peryermeneias*, lib. 1 l. 3 n. 9: "Et sicut res dicitur vera per comparationem ad suam mensuram, ita etiam et sensus vel intellectus, cuius mensura est res extra animam. Unde sensus dicitur verus, quando per formam suam conformatur rei extra animam existenti. Et sic intelligitur quod sensus proprii sensibilis sit verus. Et hoc etiam modo intellectus apprehendens quod quid est absque compositione et divisione, semper est verus, ut dicitur in III *De anima*. Est autem considerandum quod quamvis sensus proprii obiecti sit verus, non tamen cognoscit hoc esse verum. Non enim potest cognoscere habitudinem conformitatis suae ad rem, sed solam rem apprehendit; intellectus autem potest huiusmodi habitudinem conformitatis cognoscere; et ideo solus intellectus potest cognoscere veritatem. Unde et Philosophus dicit in VI *Metaphysicae* quod veritas est solum in mente, sicut scilicet in cognoscente veritatem. Cognoscere autem praedictam conformitatis habitudinem nihil est aliud quam iudicare ita esse in re vel non esse: quod est componere et dividere; et ideo intellectus non cognoscit veritatem, nisi componendo vel dividendo per suum iudicium". Cf. THOMAS DE AQUINO, *Contra Gentiles*, lib. 1 cap. 61 n. 3; I^a q. 16 a. 2, arg. 1 y co.; *De veritate*, q. 1 a. 12 co.

³⁶ THOMAS DE AQUINO, *Sententia Metaphysicae*, lib. 9 l. 11 n. 21: "Alio vero modo in rebus simplicibus verum est, si id quod est vere ens, idest quod est ipsum quod quid est, idest substantia rei simplex, sic est sicut intelligitur: si vero non est ita sicut intelligitur, non est verum in intellectu. Et sic est verum intelligere ipsa, sed falsum non est ibi, neque deceptio, ut expositum est, sed ignorantia. Quia si non attingit ad quod quid est, penitus ignorat rem illam. In compositis autem potest unum scire, et circa alias proprietates eius decipi".

³⁷ THOMAS DE AQUINO, *Contra Gentiles*, lib. 3 cap. 118 n. 4: "Quicumque errat circa aliquid quod est de essentia rei, non cognoscit illam rem: sicut si aliquis apprehenderet animal irrationale aestimans hoc esse hominem, non cognosceret hominem. Secus autem esset si erraret circa aliquod accidentium eius. Sed in compositis, qui errat circa aliquod principiorum essentialium, etsi non cognoscat rem simpliciter, tamen cognoscit eam secundum quid: sicut qui existimat hominem esse animal irrationale, cognoscit eum

son como números: cualquier variación constituye otra diferente³⁸. De este modo, respecto al objeto de la primera operación intelectual³⁹, el concepto simple, sólo hay verdad y certeza. En cambio, la composición de las partes de la definición, o de ésta con el sujeto al que se la atribuye, sí puede dar lugar a error, porque componer y dividir son mutuamente alternativos y, por lo mismo, susceptibles de acierto o yerro⁴⁰.

secundum genus suum. In simplicibus autem hoc non potest accidere, sed quilibet error totaliter excludit cognitionem rei”

³⁸ THOMAS DE AQUINO, I^a-II^a q. 52 a. 1 co.: “illud secundum quod sortitur aliquid speciem, oportet esse fixum et stans, et quasi indivisibile, quaecumque enim ad illud attingunt, sub specie continentur; quaecumque autem recedunt ab illo, vel in plus vel in minus, pertinent ad aliam speciem, vel perfectiorem vel imperfectiorem. Unde Philosophus dicit, in VIII *Metaphysicorum* quod species rerum sunt sicut numeri, in quibus additio vel diminutio variat speciem. Si igitur aliqua forma, vel quaecumque res, secundum seipsam vel secundum aliquid sui, sortiatur rationem speciei; necesse est quod, secundum se considerata, habeat determinatam rationem, quae neque in plus excedere, neque in minus deficere possit”. Cf. THOMAS DE AQUINO, *Sententia Metaphysicae*, lib. 8 l. 3 n. 20-25; *Super Sent.*, lib. 1 d. 44 q. 1 a. 1 co.; *Contra Gentiles*, lib. 2 cap. 44 n. 9; *ibidem*, cap. 95 n. 2; lib. 4 cap. 41 n. 3; I^a q. 5 a. 5 co.; *ibidem*, q. 47 a. 2 co.; q. 50 a. 2 ad 1; I^a-II^a, q. 85 a. 4 co.; *De potentia*, q. 10 a. 5 co.; *Q. d. de anima*, a. 9 co.; *De spiritualibus creaturis*, a. 1 ad 9; *De virtutibus*, q. 5 a. 3 co.; *De unione Verbi*, a. 1 co.; *Quodlibet I*, q. 4 a. 1 co.; *Sententia De sensu*, tract. 1 l. 10 n. 9; *In Physic.*, lib. 5 l. 3 n. 5; *In De generatione*, lib. 1 l. 8 n. 5; *Super De causis*, l. 4.

³⁹ Cf. THOMAS DE AQUINO, *Expositio Peryermeneias*, lib. 1 pr. 1.

⁴⁰ THOMAS DE AQUINO, *Sententia De anima*, lib. 3 l. 11 n. 18: “in cognoscendo quod quid est, contingit esse deceptionem per accidens, dupliciter, ratione compositionis intervenientis. Uno modo prout definitio unius rei est falsa ad aliam rem, sicut definitio circuli est falsa ad triangulum. Alio modo, prout partes definitionis non cohaerent sibi invicem; et tunc definitio est falsa simpliciter; ut si aliquis ponat in definitione alicuius animalis insensibile; unde in illis in quorum definitione nulla est compositio, non contingit esse deceptionem; sed oportet ea, vel intelligere vere, vel nullo modo, ut dicitur in nono *Metaphysicorum*”. *Contra Gentiles*, lib. 1 cap. 59 n. 3: “Cum aliquod incomplexum vel dicitur vel intelligitur, ipsum quidem incomplexum, quantum est de se, non est rei aequatum nec rei inaequale: cum aequalitas et inaequalitas secundum comparisonem dicantur; incomplexum autem, quantum est de se, non continet aliquam comparisonem vel applicationem ad rem. Unde de se nec verum nec falsum dici potest: sed tantum complexum, in quo designatur comparatio incomplexi ad rem per notam compositionis aut divisionis. Intellectus tamen incomplexus, intelligendo quod quid est, apprehendit quidditatem rei in quadam comparatione ad rem: quia apprehendit eam ut huius rei quidditatem. Unde, licet ipsum incomplexum, vel etiam definitio, non sit secundum se verum vel falsum, tamen intellectus apprehendens quod quid est dicitur quidem per se semper esse verus, ut patet in III *De anima*; etsi per accidens possit esse falsus, in quantum vel definitio includit aliquam complexionem, vel partium definitionis ad invicem, vel totius definitionis ad definitum. Unde definitio dicitur, secundum quod intelligitur ut huius vel illius rei definitio, secundum quod ab intellectu accipitur, vel simpliciter falsa, si partes defini-

Análogamente, lo universal, en la medida en que sea más omniabarcante, también carece más de alternativa; y, precisamente por su universalidad, carece de la potencialidad y variabilidad de la materia. De ahí que también lo universal, desde este punto de vista, goza de cierta verdad y certeza intrínsecas⁴¹. Y, consiguientemente, el saber más universal y de objetos menos

tionis non cohaereant invicem, ut si dicatur animal insensibile; vel falsa secundum hanc rem, prout definitio circuli accipitur ut trianguli”. Cf. THOMAS DE AQUINO, *Sententia Metaphysicae*, lib. 9 l. 11 n. 6.

⁴¹ THOMAS DE AQUINO, I^a-II^a q. 67 a. 2 s.c.: “firmior est cognitio universalium et necessariorum, quam particularium et contingentium”; I^a q. 86 a. 3 co.: “contingentia dupliciter possunt considerari. Uno modo, secundum quod contingentia sunt. Alio modo, secundum quod in eis aliquid necessitatis invenitur, nihil enim est adeo contingens, quin in se aliquid necessarium habeat. Sicut hoc ipsum quod est Socratem currere, in se quidem contingens est; sed habitudo cursus ad motum est necessaria, necessarium enim est Socratem moveri, si currit. Est autem unumquodque contingens ex parte materiae, quia contingens est quod potest esse et non esse; potentia autem pertinet ad materiam. Necessitas autem consequitur rationem formae, quia ea quae consequuntur ad formam, ex necessitate insunt. Materia autem est individuationis principium, ratio autem universalis accipitur secundum abstractionem formae a materia particulari. Dictum autem est supra quod per se et directe intellectus est universalium; sensus autem singularium, quorum etiam indirecte quodammodo est intellectus, ut supra dictum est. Sic igitur contingentia, prout sunt contingentia, cognoscuntur directe quidem sensu, indirecte autem ab intellectu, rationes autem universales et necessariae contingentium cognoscuntur per intellectum. Unde si attendantur rationes universales scibilium, omnes scientiae sunt de necessariis. Si autem attendantur ipsae res, sic quaedam scientia est de necessariis, quaedam vero de contingentibus”; *Contra Gentiles*, lib. 2 cap. 55 n. 11: “Intelligibile est propria perfectio intellectus: unde intellectus in actu et intelligibile in actu sunt unum. Quod igitur convenit intelligibili in quantum est intelligibile, oportet convenire intellectui in quantum huiusmodi: quia perfectio et perfectibile sunt unius generis. Intelligibile autem, in quantum est intelligibile, est necessarium et incorruptibile: necessaria enim perfecte sunt intellectu cognoscibilia; contingentia vero, in quantum huiusmodi, non nisi deficienter; habetur enim de eis non scientia, sed opinio; unde et corruptibilium intellectus scientiam habet secundum quod sunt incorruptibilia, in quantum scilicet sunt universalia. Oportet igitur intellectum esse incorruptibilem”; II^a-II^ae, q. 95 a. 1 co.: “Quaedam enim producantur ex necessitate et semper suos effectus. Et huiusmodi effectus futuri per certitudinem praenosci possunt et praenuntiari ex consideratione suarum causarum, sicut astrologi praenuntiant eclipses futuras. Quaedam vero causae producantur suos effectus non ex necessitate et semper, sed ut in pluribus, raro tamen deficient. Et per huiusmodi causas possunt praenosci futuri effectus, non quidem per certitudinem, sed per quandam coniecturam, sicut astrologi per considerationem stellarum quaedam praenoscere et praenuntiari possunt de pluviis et siccitatibus, et medici de sanitate vel morte. Quaedam vero causae sunt quae, si secundum se considerentur, se habent ad utrumlibet, quod praecipue videtur de potentiis rationalibus, quae se habent ad opposita, secundum Philosophum. Et tales effectus, vel etiam si qui effectus ut in paucioribus casu accidunt ex naturalibus causis, per considerationem causarum praenosci non possunt, quia eorum causae non habent inclinationem determinatam ad huiusmodi

potenciales, la metafísica, es también el más verdadero y cierto en este sentido⁴².

Tal es precisamente la razón que Aristóteles da para atribuir a la ciencia primera la intuición intelectual de lo necesario⁴³. En efecto, como hemos visto, lo que carece de posible alternativa también es ajeno a todo posible error, y reúne las condiciones de verdad y certeza. El caso por antonomasia en el orden natural del conocimiento humano es la intuición de los primeros principios, cuya negación es impensable⁴⁴. Tomemos, por ejemplo, el principio de no contradicción. Para negarlo, habría que admitir la incompatibilidad entre lo que se dice que es y lo que no. Y esto requiere el principio de contradicción. En otras palabras: para negar este principio se requiere admitirlo. Por ello, es imposible dejar de saber el principio de contradicción y, análogamente, los demás primeros principios: carecen de posible alternativa, y no cabe dudar ni equivocarse al respecto⁴⁵. Su conocimiento sólo puede ser verdadero y con plena certeza. Cosa distinta es la ignorancia; pero aquí sólo hablamos del conocimiento⁴⁶, para advertir su intrínseca dimensión modal.

effectus". Cf. *Sententia Ethic.*, lib. 6 l. 5 n. 1; S. MANSION, "L'intelligibilité métaphysique d'après le *Prooemium* du commentaire de saint Thomas a la *Métaphysique* d'Aristote".

⁴² Cf. THOMAS DE AQUINO, *Sententia Metaphysicae*, pr.

⁴³ ARISTÓTELES, *Metaphysica*, lib. 4, 3 ss. Cf. THOMAS DE AQUINO, *Sententia Metaphysicae*, lib. 4 l. 6; lib. 11, l. 4; lib. 2 l. 1 n. 1; *In Physic.*, lib. 8 l. 5 n. 3: "Metaphysicus autem considerat de primis principiis. (...) Error autem qui pertinet ad omnia entia et ad omnes scientias, non est reprobandus a naturali, sed a metaphysico". Cf. C. FABRO, "The Transcendentality of *ens-esse* and the Ground of Metaphysics"; S. MANSION, "L'intelligibilité métaphysique d'après le *Prooemium* du commentaire de saint Thomas a la 'Métaphysique' d'Aristote"; L. HONNEFELDER, *La métaphysique comme science transcendente entre le Moyen Âge et les Temps modernes*.

⁴⁴ THOMAS DE AQUINO, *Expositio Posteriorum Analyticorum*, lib. 1 l. 44 n. 8: "De quolibet enim cognito potest homo opinari quod possit aliter se habere, nisi forte de primis principiis per se notis, quorum contraria non cadunt in existimatione". *De veritate*, q. 24 a. 1 ad 20: "de primis principiis non iudicamus ea examinantes".

⁴⁵ THOMAS DE AQUINO, Cf. *Sententia Metaphysicae*, lib. 4 l. 7-9. Cf. *Super Sent.*, lib. 2 d. 39 q. 3 a. 1 co.; *Contra Gentiles*, lib. 1 cap. 61 n. 4; cap. 80 n. 4; I^a q. 82 a. 1 co.; *De veritate*, q. 1 a. 12 co.; *De malo*, q. 3 a. 3 co. Sobre la necesidad del principio de no contradicción, Cf. M. PASCAUD, "La nécessité du principe de non-contradiction".

⁴⁶ THOMAS DE AQUINO, *De malo*, q. 3 a. 3 co.: "neque necessariis quae necessario connectuntur primis principiis, [intellectus] ex necessitate assentit, antequam huiusmodi necessariam connexionem cognoscat". *De veritate*, q. 10 a. 10 ad 5: "[habitus] intellectivae partis, (...) si sint perfecti, non possunt latere habentes, eo quod de perfectione eorum est certitudo; unde quilibet sciens scit se scire, cum scire sit causam rei cognoscere, et quoniam illius est causa, et quoniam impossibile est aliter se habere; et similiter aliquis habens habitum intellectus principiorum, scit se habitum illum habere".

Hemos ido viendo diversos casos de conocimientos simples que, como tales, necesariamente son verdaderos y ciertos. El error y la incertidumbre comparecen sólo con la composición (y el cambio, que implica otra composición añadida, lo anterior y lo posterior). Pues bien, en el orden del conocimiento, la composición por antonomasia es la del juicio⁴⁷. De ahí que la contraposición de verdad y error, y de cierto o dudoso, se apliquen principalmente al juicio⁴⁸.

Conviene recordar que, siendo el hombre un animal racional, no suele considerar juicios sin negación posible, como son los primeros principios, sino más bien sujetos contingentes, de los que cabe afirmar o negar cualquier predicado categorial. Estos juicios son el caso por antonomasia de duda y posible error⁴⁹.

⁴⁷ THOMAS DE AQUINO, *Contra Gentiles*, lib. 1 cap. 59 n. 4: "Intellectus autem noster, apprehendendo incomplexa, nondum pertingit ad ultimam suam perfectionem, quia adhuc est in potentia respectu compositionis vel divisionis: sicut et in naturalibus simplicia sunt in potentia respectu commixtorum, et partes respectu totius". *Expositio Peryermeneias*, lib. 1 pr. 1: "Sicut dicit Philosophus in III *De anima*, duplex est operatio intellectus: una quidem, quae dicitur indivisibilium intelligentia, per quam scilicet intellectus apprehendit essentiam uniuscuiusque rei in seipsa; alia est operatio intellectus scilicet componentis et dividensis. Additur autem et tertia operatio, scilicet ratiocinandi, secundum quod ratio procedit a notis ad inquisitionem ignotorum. Harum autem operationum prima ordinatur ad secundam: quia non potest esse compositio et divisio, nisi simplicium apprehensorum. Secunda vero ordinatur ad tertiam: quia videlicet oportet quod ex aliquo vero cognito, cui intellectus assentiat, procedatur ad certitudinem accipiendam de aliquibus ignotis".

⁴⁸ THOMAS DE AQUINO, *Expositio Peryermeneias*, lib. 1 l. 5 n. 20: "Et ideo ut magis sequamur verba Aristotelis considerandum est quod ipse dixerat quod verbum non significat rem esse vel non esse, sed nec ipsum ens significat rem esse vel non esse. Et hoc est quod dicit, *nihil est*, idest non significat aliquid esse. Etenim hoc maxime videbatur de hoc quod dico ens: quia ens nihil est aliud quam quod est. Et sic videtur et rem significare, per hoc quod dico *quod*, et esse per hoc quod dico *est*. Et si quidem haec dictio *ens* significaret esse principaliter, sicut significat rem quae habet esse, procul dubio significaret aliquid esse. Sed ipsam compositionem, quae importatur in hoc quod dico *est*, non principaliter significat, sed consignificat eam in quantum significat rem habentem esse. Unde talis consignificatio compositionis non sufficit ad veritatem vel falsitatem: quia compositio, in qua consistit veritas et falsitas, non potest intelligi, nisi secundum quod innectit extrema compositionis".

⁴⁹ THOMAS DE AQUINO, *Expositio Posteriorum Analyticorum*, lib. 1 l. 44 n. 8: "De quolibet enim cognito potest homo opinari quod possit aliter se habere, nisi forte de primis principiis per se notis, quorum contraria non cadunt in existimatione: de quibus tamen non est scientia. Sed circa omnia mediata, quorum est demonstratio et scientia, potest aliquis existimare quod possibile sit aliter se habere, et ita potest ea opinari. Non enim opinio est solum de his quae sunt contingencia in sui natura; quia secundum hoc,

Si ahora repasamos los casos anteriores de conocimientos sin posibilidad de duda o error, podemos advertir cómo son ellos, precisamente, los medios habitualmente empleados —con mayor o menor éxito—⁵⁰ para alcanzar la verdad y el acierto en los juicios contingentes.

Primero, la sensación, tan simple como sea posible: es así porque se ve⁵¹. Segundo, la definición: es así porque en ello consiste⁵². Tercero, la universalidad: es así porque es este tipo de caso⁵³. Cuarto, los primeros principios, y sobre todo el de no contradicción, que son fundamento de

non omne quod quis novit, contingeret opinari. Sed opinio est de his quae accipiuntur ut contingunt aliter se habere, sive sint talia sive non”. *Ibidem*, n. 3: “praeter vera necessaria, quae non contingunt aliter se habere, sunt quaedam vera non necessaria, quae contingit aliter se habere. Manifestum est autem ex praedictis, quod circa huiusmodi non est scientia, quia sic sequeretur quod contingunt non possent aliter se habere: circa talia enim est scientia, ut iam dictum est. Similiter etiam non potest dici quod eorum sit intellectus. Et accipimus hic intellectum non secundum quod intellectus dicitur quaedam potentia animae, sed secundum quod est principium scientiae; idest secundum quod est habitus quidam primorum principiorum, ex quibus procedit demonstratio ad causandam scientiam. Et ideo ad exponendum quid sit iste intellectus, qui est principium scientiae, subdit: *neque scientia indemonstrabilis est*, scilicet eorum quae contingunt aliter se habere; ac si dicat quod intellectus nihil aliud sit quam quaedam scientia indemonstrabilis. Sicut enim scientia importat certitudinem cognitionis per demonstrationem acquisitam, ita intellectus importat certitudinem cognitionis absque demonstratione; non propter defectum demonstrationis, sed quia id de quo certitudo habetur, est indemonstrabile et per se notum. (...) Cum enim scientia sit necessarium, et necessaria non concludantur nisi ex necessariis, ut supra probatum est, necesse est quod intellectus, qui est principium scientiae, non sit contingentium”.

⁵⁰ Cf. THOMAS DE AQUINO, *Expositio Posteriorum Analyticorum*, lib. 2 l. 12 n. 5; *Sententia Ethic.*, lib. 1 l. 3 n. 5.

⁵¹ THOMAS DE AQUINO, *Compendium theologiae*, lib. 1 cap. 133 co.: “Contingentia (...) prout sunt actu in suo esse, iam sunt determinata ad unum, et potest de eis certa haberi cognitio. Nam Socratem sedere dum sedet, per certitudinem visionis cognoscere possumus”.

⁵² Cf. THOMAS DE AQUINO, *Expositio Posteriorum Analyticorum*, lib. 2 l. 1 n. 9; *De veritate*, q. 2 a. 7 ad 5; *De spiritualibus creaturis*, a. 11 co.

⁵³ THOMAS DE AQUINO, *Sententia Ethic.*, lib. 6 l. 1 n. 15: “contingentia dupliciter cognosci possunt. Uno modo secundum rationes universales; alio modo secundum quod sunt in particulari. Universales quidem igitur rationes contingentium immutabiles sunt, et secundum hoc de his demonstrationes dantur et ad scientias demonstrativas pertinet eorum cognitio. Non enim scientia naturalis est solum de rebus necessariis et incorruptibilibus, sed etiam de rebus corruptibilibus et contingentibus. Unde patet quod contingentia sic considerata ad eandem partem animae intellectivae pertinent ad quam et necessaria, quam Philosophus vocat hic scientificum (...). Alio modo possunt accipi contingentia secundum quod sunt in particulari: et sic variabilia sunt nec cadit supra ea intellectus nisi mediantibus potentiis sensitivis”.

toda demostración. Por su importancia para la consecución de verdad y certeza en los juicios contingentes, conviene detenerse a considerar su función fundante.

En su fábula *Lo que la tortuga dijo a Aquiles*⁵⁴, Lewis Carroll planteó con humor e ironía un paralelo lógico a la célebre aporía de Zenón. Aquiles, el más rápido de los griegos, nunca podría alcanzar a una tortuga, pues, cada vez que llegase a donde estaba, el animal ya habría avanzado a otro lugar. Análogamente, ningún razonamiento terminaría, porque cada conjunto de premisas requiere siempre de otra más, a saber: que de ese conjunto de premisas se infiere tal conclusión. Tomemos, por ejemplo, dos premisas, A y B, y una conclusión Z. Para que Z se deduzca de A y B haría falta admitir que “de A y B se deduce Z”. Esto último constituye otra nueva premisa, que llamaremos C. Pero ahora necesitamos admitir que “de A, B y C se deduce Z”. Es una premisa más, que llamaremos D. Se requiere ahora admitir que “de A, B, C y D se deduce Z”, lo que supone otra premisa añadida. Y así hasta el infinito. De este modo, ningún razonamiento concluye.

No pocos autores contemporáneos intentarían resolver la paradoja mediante una petición de principio: si admitimos ciertas premisas y ciertas reglas de inferencia, cualquier conclusión obtenida según esas reglas sería válida. Pero esto es asimilar la lógica al juego del ajedrez. La diferencia entre ambos es que el juego es arbitrario, mientras que la lógica está regida por la necesidad que rige al pensar⁵⁵. En el fondo, toda demostración lógica contiene una reducción al absurdo⁵⁶. En otras palabras: la conclusión se extrae de las premisas sólo si la alternativa es una contradicción⁵⁷. Si todos los hombres son mortales y Sócrates es hom-

⁵⁴ L. CARROLL, *What the Tortoise Said to Achilles*, 278-280.

⁵⁵ THOMAS DE AQUINO, *Expositio Posteriorum Analyticorum*, lib. 1 l. 14 n. 5: “licet ex praemissis contingentibus non sequatur conclusio necessaria necessitate absoluta, sequitur tamen secundum quod est ibi necessitas consequentiae, secundum quod conclusio sequitur ex praemissis”. Hay, además, una necesidad absoluta en la realidad, también creatural: Cf. *Contra Gentiles*, lib. 2, cap. 30, y su comentario en F. BERGAMINO, “La necessità assoluta nell'essere creato in Tommaso d'Aquino. Sintesi ragionata di *Contra Gentiles* II, c. 30”.

⁵⁶ Aristóteles distingue entre demostración directa y por reducción al absurdo, pero de modo que “no cabe separar lo uno de lo otro”. ARISTÓTELES, *Analytica priora*, lib. 2, 12, especialmente 63b20.

⁵⁷ THOMAS DE AQUINO, *De malo*, q. 3 a. 3 co.: “intellectus ex necessitate assentit principiis primis naturaliter notis, nec potest eorum contrariis assentire (...). Unde in intellectu contingit quod ea quae necessariam cohaerentiam habent cum primis principiis naturaliter cognitis, ex necessitate moveant intellectum, sicut conclusiones demonstratae, quando apparent; quae si negentur, oportet negari prima principia, ex quibus ex neces-

bre, entonces sólo cabe pensar que Sócrates es mortal. De otro modo, habría que pensar que Sócrates es y no es hombre, o bien que es y no es mortal. Esto es literal y estrictamente ininteligible, impensable. Por ello, si se piensa y se conoce, sólo es posible la verdad de la conclusión y no se requiere ulterior prueba⁵⁸. Esta posibilidad sin alternativa, esta necesidad advertida, es lo que da certeza en el conocimiento de la verdad. No hay proceso al infinito en la demostración porque la premisa primera es de suyo necesaria⁵⁹: el principio de no contradicción. Sobre su necesidad descansa lo posible, pues lo absolutamente posible abarca, precisamente, lo no contradictorio⁶⁰.

En rigor, la necesidad del primer principio no se limita a fundar la demostración de las proposiciones contingentes. Como señaló Aristóteles frente a los sofistas, el principio de no contradicción es principio necesario en todo conocimiento⁶¹.

En efecto: notemos que, en todos los casos arriba aducidos, el conocimiento cierto y verdadero⁶² se da cuando el objeto sólo puede ser como es. Y esto se da porque, además del ser, no es posible el no-ser, ni como

sitate consequuntur. Si vero sint aliquae conclusiones quae non necessariam cohaerentiam habeant cum primis principiis naturaliter notis, sicut contingentia et opinabilia, non cogitur his intellectus assentire. Similiter etiam neque necessariis quae necessario connectuntur primis principiis, ex necessitate assentit, antequam huiusmodi necessariam connexionem cognoscat". Cf. *ibidem*, q. 16 a. 7 ad 18. *Sententia Metaphysicae*, lib. 4 l. 14 n. 13: "necessarium est, quod non contingit aliter se habere. Si ergo omne quod est, est sic vel aliter, secundum eos qui dicunt contradictoria simul esse vera, et oppositas opiniones, sequetur quod nihil sit necessarium in rebus". Cf. P.J. BEARDSLEY, "Aquinas and Wittgenstein on the Grounds of Certainty".

⁵⁸ THOMAS DE AQUINO, *Contra retrahentes*, cap. 10 co.: "Ibi enim necessaria est probatio ubi non est certitudo".

⁵⁹ THOMAS DE AQUINO, II^a-II^aæq. 4 a. 8 ad 3: "certitudo cognitionis conclusionum procedit ex certitudine principiorum". *Quodlibet III*, q. 12 a. 1 ad 1: "principia particularia habent virtutem concludendi ex primis principiis universalibus; unde conclusio attribuitur principaliter primis principiis sicut effectus causae primae".

⁶⁰ THOMAS DE AQUINO, I^a q. 46 a. 1 ad 1: "dicitur aliquid absolute possibile, non secundum aliquam potentiam sed ex sola habitudine terminorum, qui sibi non repugnant; secundum quod possibile opponitur impossibili, ut patet per Philosophum, in V *Metaphysicae*". Cf. *De potentia*, q. 3 a. 14 ad 8. Cf. A. DE MURALT, "La toute-puissance divine, le possible et la non-contradiction".

⁶¹ ARISTOTELES, *Metaphysica*, lib. 4, 3, 1005b15. Cf. L. J. ELDERS, "Le premier principe de la vie intellectuelle".

⁶² THOMAS DE AQUINO, *Quodlibet X*, q. 4 a. 1 co.: "Nihil autem possumus veritatis cognoscere nisi ex primis principiis".

realidad ni como objeto de conocimiento⁶³. Éste es el núcleo del principio de no contradicción: la realidad actual es única y sin alternativa. El no-ser no puede ser una alternativa actual respecto al ser de lo que es⁶⁴. Como explica santo Tomás, inspirándose en Aristóteles, es necesario que Sócrates esté sentado mientras está sentado⁶⁵. El ser actual de lo contingente, en su unidad de simplicidad⁶⁶, es lo que lo contingente tiene de necesario en sí mismo⁶⁷. Y precisamente de este ser trata el principio de no contradicción.

Notemos ahora que verdad y certeza se fundan precisamente en el ser del ente, pero desde dos aspectos diferenciados. La verdad es lo que es⁶⁸. Lo

⁶³ THOMAS DE AQUINO, *In De divinis nominibus*, cap. 1 l. 2: “omnes cognitiones sunt de rebus existentibus; obiectum enim cognitionis est ens”. Desde aquí cabría abordar no pocos temas: Cf., por ejemplo, Trundle, 1995, 1996 y 1999. Sobre la entidad de los posibles, Cf. J. I CONWAY, “The Reality of the Possibles”; L. DEWAN, “St. Thomas and the Possibles”; J. F WIPPEL, “The Reality of Nonexisting Possibles According to Thomas Aquinas, Henry of Ghent, and Godfrey of Fontaines”.

⁶⁴ THOMAS DE AQUINO, *Contra Gentiles*, lib. 1 cap. 67 n. 3: “in contingenti, secundum id quod in se est, non est esse et non esse, sed solum esse”. Cf. P. C. COURTÈS, “Cohérence de l'être et premier principe selon saint Thomas d'Aquin”.

⁶⁵ THOMAS DE AQUINO, I^a-II^aq. 14 a. 6 ad 3: “Socratem enim sedere non est necessarium, sed eum sedere, dum sedet, est necessarium. Et hoc per certitudinem accipi potest”. *Compendium theologiae*, lib. 1 cap. 133 co.: “Contingentia autem licet prout sunt in suis causis virtute futura existentia, non sunt determinata ad unum, ut de eis certa cognitio haberi possit, tamen prout sunt actu in suo esse, iam sunt determinata ad unum, et potest de eis certa haberi cognitio. Nam Socratem sedere dum sedet, per certitudinem visionis cognoscere possumus”. Cf. ARISTOTELES, *Praedicamenta* 5, 4a23. Cf. también P. PORRO, ‘Possibile ex se, necessarium ab alio’ y ‘Lex necessitatis vel contingentiae. Necessità, contingenza e provvidenza nell’universo di Tommaso d’Aquino’; S. L. BROCK, ‘Causality and Necessity in Thomas Aquinas’ y ‘G. E. M. Anscombe and Thomas Aquinas on Necessity and Contradiction in Temporal Events’; P. B. ROSSI, ‘Necessità e contingenza nella filosofia naturale di Tommaso d’Aquino’.

⁶⁶ THOMAS DE AQUINO, *Expositio De ebdomadibus*, l. 2: “ipsum esse non est compositum”.

⁶⁷ THOMAS DE AQUINO, *Super Sent.*, lib. 1 d. 38 q. 1 a. 5 ad 4: “antecedens est necessarium absolute, tum ex immobilitate actus tum etiam ex ordine ad scitum; quia ista res non ponitur subiacere scientiae divinae nisi dum est in actu, secundum quod determinationem et certitudinem habet. Ipsum enim necesse est esse dum est; et ideo similis necessitas est inserenda in consequente, ut scilicet accipiatur ipsum quod est Socratem currere, secundum quod est in actu; et sic terminationem et necessitatem habet. Unde patet quod si sumatur Socratem currere secundum hoc quod ex antecedente sequitur, necessitatem habet: non enim sequitur ex antecedente nisi secundum quod substat divinae scientiae, cui subijcitur prout consideratur praesentialiter in suo esse actuali; unde etiam sic sumendum est consequens, quomodo patet quod consequens necessarium est: necesse enim est Socratem currere dum currit”.

⁶⁸ THOMAS DE AQUINO, *Contra Gentiles*, lib. 1 cap. 59 n. 2: “Cum enim veritas inte-

cierto es lo necesario, y esto, explica santo Tomás, no es sino lo determinado a uno⁶⁹. En efecto, es necesario lo que carece de alternativa y composición: lo único y simple.

Llegamos aquí a una evidencia reveladora: verdad y certeza, las principales perfecciones del conocimiento, corresponden a los dos primeros transcendentales, ente y uno⁷⁰. La verdad se fundamenta en el ser del ente⁷¹. La certeza descansa sobre la unicidad del ser⁷². Pues, en efecto, tenemos certeza cuando lo conocido “sólo” es como es, al menos en acto; si, además,

llectus sit adaequatio intellectus et rei, secundum quod intellectus dicit esse quod est vel non esse quod non est, ad illud in intellectu veritas pertinet quod intellectus dicit, non ad operationem qua illud dicit”.

⁶⁹ THOMAS DE AQUINO, *Compendium theologiae*, lib. 1 cap. 133 co.; *Sententia Metaphysicae*, lib. 4 l. 12 n. 11.

⁷⁰ THOMAS DE AQUINO, *Super Sent.*, lib. 1 d. 8 q. 1 a. 3 co.: “unum addit [super ens] rationem indivisionis; et propter hoc est propinquissimum ad ens, quia addit tantum negationem”. I^a q. 14 a. 13 co. Sobre este texto, Cf. G. ISENINGER, “Foreknowledge and Necessity: ‘Summa Theologiae’ Ia 14, 13 ad 2”. Respecto a la doctrina tomista de los transcendentales, Cf. G. VENTIMIGLIA, “Il trattato tomista sulle proprietà trascendentali dell’essere”; AERTSEN, *Philosophy and the Transcendentals: The Case of Thomas Aquinas*, y “Res as Transcendental: Its Introduction and Significance”.

¹⁹⁹⁶ y 2012. Sobre el *unum*, Cf. L. OEING-HANHOFF, ‘*Ens et unum convertuntur. Stellung und Gehalt des Grundsatzes in der Philosophie des hl. Thomas von Aquin*’; B.T. BLANKENHORN, Aquinas on the Transcendental One: An Overlooked Development in Doctrine; DARGE, “Transzendente und numerische Einheit. Grundlinien einer mittelalterlichen und frühneuzeitlichen Debatte”.

⁷¹ THOMAS DE AQUINO, *Super Sent.*, lib. 1 d. 19 q. 5 a. 1 co.: “Cum autem in re sit quidditas ejus et suum esse, veritas fundatur in esse rei magis quam in quidditate, sicut et nomen entis ab esse imponitur; et in ipsa operatione intellectus accipientis esse rei sicut est per quamdam similationem ad ipsum, completur relatio adaequationis, in qua consistit ratio veritatis. Unde dico, quod ipsum esse rei est causa veritatis, secundum quod est in cognitione intellectus”. *Contra Gentiles*, lib. 1 cap. 61 n. 7: “quantum unumquodque habet de esse, tantum habet de veritate”. *Ibidem*, cap. 62 n. 2: “Sicut enim est dispositio rerum in esse, ita et in veritate, ut patet per Philosophum, in II Metaph.: et hoc ideo quia verum et ens se invicem consequuntur; est enim verum cum dicitur esse quod est vel non esse quod non est”. Cf. P.M. LACORTE TIERZ, *El ‘actus essendi’ como fundamento de la verdad de las cosas según Santo Tomás*.

⁷² THOMAS DE AQUINO, *Super Sent.*, lib. 3 d. 6 q. 2 a. 2 co.: “Impossibile est enim quod unum aliquid habeat duo esse substantialia; quia unum fundatur super ens: unde si sint plura esse, secundum quae aliquid dicitur ens simpliciter, impossibile est quod dicatur unum”. *Ibidem*, lib. 1 d. 24 q. 1 a. 3 ad 2: “intelligimus unum esse ens, in quo non est distinctio per ens et non ens”; I^a q. 76 a. 7 co.: “sic dicitur aliquid unum, quomodo et ens”. Sobre la unicidad del ente, Cf. D. LUSSEY, *Ens et unum convertuntur. À propos de la théorie de la substance chez Aristote (II)*.

también en potencia, la certeza es absoluta⁷³. En este caso, si se trata de un juicio, el sujeto y el predicado tienen una composición no sólo una e indivisa, sino también indivisible⁷⁴.

Cabe dar un paso más en la correlación entre conocimiento y transcendentales. Hemos visto que la verdad y la certeza se fundamentan en el ser del ente y en su unidad, respectivamente. Ahora bien, ente y uno son dos de los tres transcendentales absolutos. Existe un tercer transcendental, *res* o *cosa*, que expresa la esencia del ente⁷⁵, y juega también un papel en la perfección del conocimiento. Santo Tomás afirma que la índole de la especie del conocimiento contribuye a su perfección⁷⁶. Es lo que en castellano llamamos “hacerse una

⁷³ THOMAS DE AQUINO, *Contra Gentiles*, lib. 1 cap. 67 n. 2: “Contingens enim certitudini cognitionis non repugnat nisi secundum quod futurum est, non autem secundum quod praesens est. Contingens enim, cum futurum est, potest non esse: et sic cognitio aestimantis ipsum futurum esse falli potest; falletur enim si non erit quod futurum esse aestimavit. Ex quo autem praesens est, pro illo tempore non potest non esse: potest autem in futurum non esse, sed hoc non iam pertinet ad contingens prout praesens est, sed prout futurum est. Unde nihil certitudini sensus deperit cum quis videt currere hominem, quamvis hoc dictum sit contingens. Omnis igitur cognitio quae supra contingens fertur prout praesens est, certa esse potest”.

⁷⁴ THOMAS DE AQUINO, *Sententia Metaphysicae*, lib. 9 l. 11 n. 6: “Esse autem, in quo consistit compositio intellectus, ut affirmatio, compositionem quamdam et unionem indicat: non esse vero, quod significat negatio, tollit compositionem, et designat pluralitatem et diversitatem. Unde manifestum est, quod in his, quae contingit componi et dividi, una et eadem oratio sit quandoque vera, quandoque falsa; sicut haec oratio, Socrates sedet, est vera eo sedente, eadem autem falsa eo surgente. Et similiter est de opinione. Sed in his quae non possunt aliter se habere, scilicet quae semper componuntur vel dividuntur, non est possibile quod eadem opinio vel oratio quandoque sit vera, quandoque falsa; sed quae est vera, semper est vera; et quae est falsa, semper est falsa. Sicut haec est vera, homo est animal; haec autem falsa, homo est asinus”.

⁷⁵ THOMAS DE AQUINO, *De veritate*, q. 1 a. 1 co.: “Non autem invenitur aliquid affirmative dictum absolute quod possit accipi in omni ente, nisi essentia eius, secundum quam esse dicitur; et sic imponitur hoc nomen *res*, quod in hoc differt ab ente, secundum Avicennam in principio *Metaphysicae*, quod ens sumitur ab actu essendi, sed nomen rei exprimit quiditatem vel essentiam entis”. Cf. J. OWENS, “Aquinas on Being and Thing”; AERTSEN, “*Res* as Transcendental: Its Introduction and Significance”.

⁷⁶ THOMAS DE AQUINO, *Sententia Metaphysicae*, lib. 6 l. 4 n. 12: “cum quaelibet cognitio perficiatur per hoc quod similitudo rei cognitae est in cognoscente; sicut perfectio rei cognitae consistit in hoc quod habet talem formam per quam est *res talis*, ita perfectio cognitionis consistit in hoc, quod habet similitudinem formae praedictae”. *De substantiis separatis*, cap. 16 co.: “In hoc enim perfectio et veritas cognitionis consistit, quod rerum cognitarum similitudinem habeat”. *De veritate*, q. 14 a. 2 ad 10: “actus fidei essentialiter consistit in cognitione, et ibi est eius perfectio quantum ad formam vel speciem”; *Super Sent.*, lib. 3 d. 14 q. 1 a. 3 qc. 2 co.: “ad cognitionem intellectivam tria requiruntur; scilicet potentia intellectus, lumen quo intelligit, et similitudo rei per quam cognitio rei deter-

idea”. Tal idea puede corresponder mejor o peor a la *res* en cuestión, a lo esencial en lo conocido. Y así, la especie o la *ratio* perfecciona todo conocimiento en cuanto que depende del carácter de *cosa* que todo ente tiene.

Algo similar se da con el transcendental *aliquid*, que expresa la distinción del ente respecto a todo otro⁷⁷ por su ser actual⁷⁸. El conocimiento confuso es imperfecto. La diferenciación o nitidez perfecciona al conocimiento⁷⁹ sobre la base de la alicuidad del ente.

Por lo demás, es obvia la relación del conocer al transcendental *verum* del ente⁸⁰. El conocimiento más perfecto corresponde a lo que es más propiamente ente, pues la inteligibilidad del ente está en función de su perfección: lo más perfecto y actual es también lo más cognoscible, lo más ontológicamente verdadero⁸¹.

minatur; et secundum haec tria potest aliqua cognitio esse altera potior tripliciter. (...). Secundo potest esse aliqua cognitio potior alia quantum ad similitudinem cognitorum, quae attenditur secundum species”.

⁷⁷ THOMAS DE AQUINO, *De veritate*, q. 1 a. 1 co.: “Si autem modus entis accipiatur (...) secundum ordinem unius ad alterum, hoc potest esse dupliciter. Uno modo secundum divisionem unius ab altero; et hoc exprimit hoc nomen *aliquid*: dicitur enim aliquid quasi *aliud quid*; unde sicut ens dicitur unum, in quantum est indivisum in se, ita dicitur aliquid, in quantum est ab aliis divisum”. Cf. P. W. ROSEMAN, ‘*Omne ens est aliquid*’. *Introduction à la lecture du ‘système’ philosophique de saint Thomas d’Aquin*; G. VENTIMIGLIA, *Differenza e contraddizione. Il problema dell’essere in Tommaso d’Aquin: ‘esse’, ‘diversum’, ‘contradictio’* y “Die transzendente Vielheit des Thomas von Aquin in ihrem theologischen Kontext”.

⁷⁸ THOMAS DE AQUINO, I^a-II^a, q. 56 a. 3 co.: “bonum, sicut et ens, non dicitur simpliciter aliquid secundum id quod est in potentia, sed secundum id quod est in actu”.

⁷⁹ THOMAS DE AQUINO, *De veritate*, q. 10 a. 9 ad s.c. 4.: “discretio quae pertinet ad perfectionem cognitionis (...) est discretio qua id quod cognoscitur, distinguitur ab omnibus aliis”. I^a q. 108 a. 3 co.: “ille qui perfecte cognoscit res aliquas, potest usque ad minima et actus et virtutes et naturas earum distinguere. Qui autem cognoscit eas imperfecte, non potest distinguere nisi in universali, quae quidem distinctio fit per pauciora”.

⁸⁰ THOMAS DE AQUINO, *De veritate*, q. 1 a. 1. Cf. J. A. AERTSEN, “Truth as Transcendental in Thomas Aquinas”.

⁸¹ THOMAS DE AQUINO, I^a q. 87 a. 1 co.: “unumquodque cognoscibile est secundum quod est in actu, et non secundum quod est in potentia, ut dicitur in IX *Metaphysicorum*. Sic enim aliquid est ens et verum, quod sub cognitione cadit, prout actu est”. III^a q. 10 a. 3 co.: “scientia non est nisi entis, eo quod ens et verum convertuntur. Dupliciter autem dicitur aliquid ens, uno modo, simpliciter, quod scilicet est ens actu; alio modo, secundum quid, quod scilicet est ens in potentia. Et quia, ut dicitur in IX *Metaphysicorum*, unumquodque cognoscitur secundum quod est actu, non autem secundum quod est in potentia, scientia primo et principaliter respicit ens actu”. *Contra Gentiles*, lib. 1 cap. 60 n. 5: “Licet verum proprie non sit in rebus sed in mente, secundum Philosophum, res tamen interdum vera dicitur, secundum quod proprie actum propriae naturae consequitur (...), in quantum talis res nata est de se facere veram aestimationem”.

Finalmente, la perfección del conocimiento que depende de la bondad transcendental del ente es la belleza⁸². En efecto: un conocimiento es más perfecto si su objeto es bello⁸³. Y la belleza es la cualidad de lo conocido por la que es un bien conocerlo⁸⁴. A su vez, la belleza transcendental implica

⁸² THOMAS DE AQUINO, I^a q. 5 a. 4 ad 1: “pulchrum et bonum in subiecto quidem sunt idem, quia super eandem rem fundantur, scilicet super formam, et propter hoc, bonum laudatur ut pulchrum. Sed ratione differunt. Nam bonum proprie respicit appetitum, est enim bonum quod omnia appetunt. Et ideo habet rationem finis, nam appetitus est quasi quidam motus ad rem. Pulchrum autem respicit vim cognoscitivam, pulchra enim dicuntur quae visa placent. Unde pulchrum in debita proportione consistit, quia sensus delectatur in rebus debite proportionatis, sicut in sibi similibus; nam et sensus ratio quaedam est, et omnis virtus cognoscitiva”. Sobre el carácter del *pulchrum* en sto. Tomás, Cf. F. J. KOVACH, “The Transcendentality of Beauty in Thomas Aquinas”; F. FIORENTINO, “Il ‘pulchrum’ in S. Tommaso”; Á. LASHERAS PRESAS, *El ‘pulchrum’ como transcendental del ‘esse’ en el comentario al ‘De divinis nominibus’ y en la ‘Summa theologiae’ de Santo Tomás de Aquino*; T. BARTOŚ, “Pulchrum and pulchritudo in Thomas Aquinas. Comment on ‘De divinis nominibus’ by Pseudo-Dionysius Areopagite”; M. MANTOVANI, “Il ‘pulchrum’ nell’orizzonte dei trascendentali dell’essere in S. Tommaso d’Aquino”; A. IVANOV, “Estado da questão nos estudos sobre o belo em Tomás de Aquino. Parte II: Por ou contra um transcendental”; A. RAMOS, *Dynamic Transcendentals: Truth, Goodness and Beauty from a Thomistic Perspective*; J. VILLAGRASA LASAGA, “Il trascendentale ‘pulchrum’ in Tommaso d’Aquino, secondo Hans Urs von Balthasar”.

⁸³ THOMAS DE AQUINO, *Super Sent.*, lib. 4 d. 49 q. 3 a. 3 qc. 2 co.: “Philosophus dicit in 10 *Ethnicorum* quod perfectissima, ac per hoc delectabilissima, visio est visus optime dispositi ad pulcherrimum sub visu cadentium”. *De veritate*, q. 18 a. 1 co.: “Cuiuslibet enim naturae est aliquod ultimum assignare, in quo eius ultima perfectio consistit. Hominis autem, in quantum homo, est perfectio non consistit nisi in actu intellectus, ex quo habet quod homo sit. In operatione autem intellectus possunt differentes gradus distinguere dupliciter. Uno modo ex diversitate intelligibilium. Quanto enim quis excellentius intelligibile intelligit, tanto excellentior est eius intelligentia; unde, ut dicitur in X *Ethnicorum*, *perfectissima operatio intellectus est intellectus bene dispositi ad optimum intelligibile; sicut et pulcherrima visio corporalis est visus bene dispositi ad pulcherrimum sub visu iacentium*”. *Ibidem*, q. 22 a. 1 s.c. 1: “Dionysius dicit, cap. IV *De divinis nominibus: existentia pulchrum et bonum desiderant; et omnia quaecumque faciunt, propter hoc quod videtur eis bonum, faciunt; et omnium existentium intentio principium habet et finem bonum*”. Cf. *In De divinis nominibus*, cap. 4 l. 5.

⁸⁴ THOMAS DE AQUINO, I^a-II^a q. 27 a. 1 ad 3: “pulchrum est idem bono, sola ratione differens. Cum enim bonum sit quod omnia appetunt, de ratione boni est quod in eo quietetur appetitus, sed ad rationem pulchri pertinet quod in eius aspectu seu cognitione quietetur appetitus. Unde et illi sensus praecipue respiciunt pulchrum, qui maxime cognoscitivi sunt, scilicet visus et auditus rationi deservientes, dicimus enim pulchra visibilia et pulchros sonos. In sensibilibus autem aliorum sensuum, non utimur nomine pulchritudinis, non enim dicimus pulchros sapes aut odores. Et sic patet quod pulchrum addit supra bonum, quandam ordinem ad vim cognoscitivam, ita quod bonum dicatur id quod simpliciter complacet appetitui; pulchrum autem dicatur id cuius ipsa apprehensio placet”. *De veritate*, q. 22 a. 1 ad 12: “appetitum terminari ad bonum

que el conocimiento del ente, siendo un bien obtenido⁸⁵, comporte placer⁸⁶: el conocer es intrínsecamente delectable⁸⁷.

et pacem et pulchrum, non est eum terminari in diversa. Ex hoc enim ipso quod aliquid appetit bonum, appetit simul et pulchrum et pacem: pulchrum quidem, in quantum est in seipso modificatum et specificatum, quod in ratione boni includitur; sed bonum addit ordinem perfectivi ad alia. Unde quicumque appetit bonum, appetit hoc ipso pulchrum”. Cf. GRIEF, “The Relation between Transcendental and Aesthetical Beauty According to St. Thomas”.

⁸⁵ La verdad es un cierto bien (Cf. C. GONZÁLEZ AYESTA, “*Verum est quoddam bonum*”. La verdad como perfección del hombre según Santo Tomás”; A. FANI, *La verità e il bene. ‘Veritas’, ‘bonitas’, ‘verum’ e ‘bonum’ nelle ‘Quaestiones disputatae de veritate’ di Tommaso d’Aquino*, por lo que alcanzarla es placentero. Hay convertibilidad, pues, entre *verum*, *bonum* y *pulchrum*. Cf. además B. MONDIN, “L’intensità dell’atto dell’essere e gli atti specificamente umani: conoscere (‘ens’, ‘verum’), volere e amare (‘pulchrum’), essere felice”.

⁸⁶ THOMAS DE AQUINO, *Super Sent.*, lib. 1 d. 1 q. 1 a. 1 co.: “Ad unionem autem maxime convenientis sequitur delectatio summa”. *Ibidem*, q. 4 a. 1 ad 3: “delectatio sequitur operationem perfectam”. *Sententia Ethic.*, lib. 10 l. 6 n. 3-4: “circa unumquodque optima operatio est operantis optime dispositi per respectum ad id quod est potissimum inter ea quae subiacent virtuti talis operantis. Ex his enim duobus videtur maxime dependere operationis perfectio; scilicet ex principio activo et obiecto. (...) Videmus enim quod eadem operatio, quam diximus esse perfectissimam, est etiam delectabilissima. Ubi cumque enim invenitur in aliquo cognoscente operatio perfecta, ibi etiam invenitur operatio delectabilis. Est enim delectatio non solum secundum tactum et gustum, sed et secundum omnem sensum. Nec solum secundum sensum, sed etiam secundum speculationem intellectus, in quantum scilicet speculatur aliquid verorum per certitudinem”. *Ibidem*, n. 9-10: “delectatio perficit operationem non effective, sed formaliter; est autem duplex formalis perfectio. Una quidem intrinseca, quae constituit essentiam rei. Alia autem quae supervenit rei in sua specie constitutae. Dicit ergo [Aristoteles] quod delectatio perficit operationem non sicut habitus qui inest, id est non sicut forma intrans essentiam rei, sed (ut) quidam finis, id est quaedam perfectio superveniens, sicut pulchritudo supervenit iuvenibus non quasi existens de essentia iuventutis, sed quasi consequens bonam dispositionem causarum iuventutis. Et similiter delectatio consequitur bonam dispositionem causarum operationis”. Cf. H.E. COSTARELLI BRANDI, “*Pulchrum*”: origen y originalidad del “*quae visa placent*” en Santo Tomás de Aquino.

⁸⁷ THOMAS DE AQUINO, *Super Sent.*, lib. 1 d. 15 q. 4 a. 1 ad 3: “Videmus autem in cognitione duos gradus: primum, secundum quod cognitio intellectiva tendit in unum; secundum, prout verum accipit ut conveniens et bonum. Et nisi sit aliqua resistentia ex tali cognitione, sequitur amor et delectatio; quia, secundum philosophum, delectatio consequitur operationem perfectam non impeditam”. *Sententia Ethic.*, lib. 10 l. 6 n. 5: “Si igitur operatio perfecta est delectabilis, perfectissima autem delectabilissima, consequens est quod operatio in quantum est perfecta, sit delectabilis. Delectatio ergo est operationis perfectio”. Tras oír mi lectura de esta ponencia durante la *II Jornada de Estudios Tomísticos* de Fundación Balmesiana y la S.I.T.A., el P. CHRISTIAN FERRARO me comentó cómo había llegado a similares conclusiones sobre la relación entre belleza y bien en santo Tomás. Remito a su excelente estudio, en vías de publicación, *Un’ipotesi inedita sul ‘pulchrum’*.

Este breve recorrido por la relación entre perfección del conocimiento y transcendentales del ente nos permite abordar un segundo ámbito en la dimensión modal del conocimiento.

Hemos visto arriba que la certeza depende de la necesidad de lo conocido. Esta necesidad, fundamentalmente, corresponde a la unicidad del ser y la imposibilidad del no ser actual de lo que es, expresada por el principio de no contradicción. La necesidad de lo conocido implica cierta necesidad en el conocer mismo, que es la certeza. A su vez, esta necesidad, la no-contradicción, delimita lo posible y lo cognoscible (en los sentidos absolutos de dichos términos).

La correlación de los factores de perfeccionamiento del conocimiento con los transcendentales del ente ilustra una segunda dimensión modal presente en el conocimiento. Si la anterior estribaba en la índole del ente como objeto, esta segunda se refiere al conocimiento como realidad en sí⁸⁸. El conocimiento es como es necesariamente porque de suyo corresponde al ente y participa de sus propiedades transcendentales. El conocimiento, como realidad, es en cierto sentido todas las cosas⁸⁹ y, por lo mismo, tiene las características transcendentales del ente *necesariamente*⁹⁰.

⁸⁸ THOMAS DE AQUINO, I^a q. 87 a. 3 ad 1: “obiectum intellectus est commune quoddam, scilicet ens et verum, sub quo comprehenditur etiam ipse actus intelligendi. Unde intellectus potest suum actum intelligere”.

⁸⁹ ARISTOTELES, *De anima*, lib. 3, 8, 431b21. THOMAS DE AQUINO, *De veritate*, q. 24 a. 10 ad 2: “Natura enim corporalis est determinata unius generis; et ideo non potest sibi aliquid effici naturale, nisi natura eius totaliter corrumpatur; sicut aquae non potest fieri calor naturalis, nisi corrumpatur in ea species aquae; et inde est quod redit ad naturam suam remoto prohibente. Sed natura spiritualis est facta quantum ad secundum esse suum indeterminata, et omnium capax; sicut dicitur in III de anima, quod anima est quodammodo omnia: et per hoc quod alicui adhaeret, efficitur unum cum eo; sicut intellectus fit quodammodo ipsum intelligibile intelligendo, et voluntas ipsum appetibile amando. Et sic, quamvis inclinatio voluntatis sit naturaliter ad unum, tamen contrarium potest per amorem ei effici naturale in tantum quod non revertatur ad pristinum statum nisi aliqua causa hoc agente”.

⁹⁰ THOMAS DE AQUINO, *Super Sent.*, lib. 3 d. 14 q. 1 a. 1 qc. 2 ad 3: “potentiae naturales operantur circa aliqua determinata: unde possunt secundum naturam suam esse in actu simpliciter respectu illorum: et ideo non oportet quod eis aliquid addatur ad producendum suum effectum. Sed anima humana habet operationem circa ens simpliciter: et ideo, cum habeat possibilitatem in suo esse, oportet quod ejus possibilitas perficiatur per aliquid additum, ad hoc quod operetur”. I^a q. 5 a. 2 co.: “Ratio enim significata per nomen, est id quod concipit intellectus de re, et significat illud per vocem, illud ergo est prius secundum rationem, quod prius cadit in conceptione intellectus. Primo autem in conceptione intellectus cadit ens, quia secundum hoc unumquodque cognoscibile est, inquantum est actu, ut dicitur in IX *Metaphysicorum*. Unde ens est proprium obiectum intellectus, et sic est primum intelligibile, sicut sonus est primum audibile”.

No cabe un conocimiento sin ninguna verdad, certeza, especie conocida, definición, cognoscibilidad ni belleza. Como correlato de lo que es, el conocimiento es una perfección pura, y siempre consiste en cierto grado de perfección.

Ahora bien, la dimensión modal del conocimiento, ¿es distinta a la de la realidad conocida? Si atendemos a lo último tratado, lo posible y lo necesario en el conocimiento participan de las características del ente, pero no se identifican con ellas precisamente porque el conocer tiene un ser intencional, relativo al objeto, mientras que el ente es absoluto⁹¹. En lo que el conocimiento tiene de absoluto, de ente, sus características transcendentales son, ni más ni menos, las del ente.

Ahora bien, si nos preguntamos por lo posible y lo necesario en lo pensado; si lo que inquirimos no es la entidad absoluta y relativa del conocer, sino la modalidad de lo pensable, entonces conviene hacer una aclaración.

La tradición escolástica ha diferenciado entre la modalidad *de dicto* y la modalidad *de re*⁹². Así, por ejemplo, el pasado podría haber sido distinto

⁹¹ THOMAS DE AQUINO, *Super Sent.*, lib. 4 d. 1 q. 1 a. 4 qc. 2 co.: “virtus agendi proportionatur agenti. Unde alio modo oportet ponere virtutem agendi in agente principali; alio modo in agente instrumentali. Agens enim principale agit secundum exigentiam suae formae; et ideo virtus activa in ipso est aliqua forma vel qualitas habens completum esse in natura. Instrumentum autem agit ut motum ab alio; et ideo competit sibi virtus proportionata motui: motus autem non est ens completum sed est via in ens quasi medium quid inter potentiam puram et actum purum, ut dicitur in III *Physicorum*. Et ideo virtus instrumenti in quantum huiusmodi, secundum quod agit ad effectum ultra id quod competit sibi secundum suam naturam, non est ens completum habens esse fixum in natura, sed quoddam ens incompletum, sicut est virtus immutandi visum in aere, in quantum est instrumentum motum ab exteriori visibili; et huiusmodi entia consueverunt intentiones nominari, et habent aliquid simile cum ente, quod est in anima quod est ens diminutum, ut dicitur in VI *Metaphysicorum*”. *Ibidem*, ad 1: “ens incompletum quod est in anima, dividitur contra ens distinctum per decem genera, ut patet in 6 *Metaphysicorum*. et ideo talia entia incompleta, per se loquendo, non sunt in aliquo genere nisi per reductionem, sicut motus quantum ad suam substantiam reducitur ad illud genus in quo sunt termini motus, sicut imperfectum ad perfectum, quamvis ponatur in praedicamento passionis secundum quod importat ordinationem moventis ad motum, ut dicit Commentator”. Sobre el ente posible y el ente necesario en sto. Tomás. Cf. T. B. WRIGHT, “Necessary and Contingent Being in St. Thomas”; B. H. ZEDLER, “Why Are the Possibles Possible?”; A.E. BERRO, “Sobre el ente posible y necesario en Tomás de Aquino”.

⁹² THOMAS DE AQUINO [?], *De propositionibus modalibus*: “Propositionum autem modalium quaedam est de dicto, quaedam est de re. Modalis de dicto est, in qua totum dictum subicitur et modus praedicatur, ut *Socrates currere est possibile*; modalis de re est, in qua modus interponitur dicto, ut *Socratem possibile est currere*”. Sobre esta tradición y

si atendemos a la posibilidad *de dicto*, pero no cabe posibilidad real de que cambie. O bien, el pasado es necesario *de re*, pero no *de dicto*⁹³.

A mi juicio, aunque la denominación *de dicto* versus *de re* incline a diferenciar entre pensamiento y realidad, ésta sería una interpretación equívoca. Como antes expuse, la modalidad del pensamiento, lo necesario y lo posible en el pensar, descansan sobre el principio de contradicción⁹⁴. Ahora bien, este principio tiene validez no sólo lógica, sino también real: por eso las demostraciones nos sirven para conocer lo real. De este modo, la posibilidad *de dicto* corresponde a un principio necesario vigente en la realidad⁹⁵.

la lógica contemporánea, Cf. M. E. VÁZQUEZ LASLOP, "Las modalidades *de re* et *de dicto* en la lingüística funcional contemporánea".

⁹³ THOMAS DE AQUINO, *Super Sent.*, lib. 1 d. 38 q. 1 a. 5 ad 5: "ista: *omne scitum a Deo necesse est esse*, est duplex, eo quod potest esse de dicto, vel de re: et si sit de dicto vera est, et si sit de re, falsa est: et similiter conclusio duplex est. Et hujus distinctionis ratio est, quia potest istud sumi secundum conditionem qua subjacet divinae scientiae; et hoc est secundum quod habet esse determinatum in actu, et sic necessitatem habet, vel potest ista res sumi sine aliqua conditione; et sic non est necessaria: quia potest sic considerari ut est in causis suis antequam sit in actu, et ibi non habet necessitatem, nec ibi est scita a Deo futura esse; non enim scit Deus effectum contingentem esse determinatum in causa sua: quia esset falsa scientia, cum in causa sua determinatum non sit". Cf. *ibidem*, ad 6. *Contra Gentiles*, lib. 1 cap. 67 n. 10: "si unumquodque a Deo cognoscitur sicut praesentialiter visum, sic necessarium erit esse quod Deus cognoscit, sicut necessarium est Socratem sedere ex hoc quod sedere videtur. Hoc autem non necessarium est absolute, vel, ut a quibusdam dicitur, necessitate consequentis: sed sub conditione, vel necessitate consequentiae. Haec enim conditionalis est necessaria: si videtur sedere, sedet. Unde et, si conditionalis in categoricam transferatur, ut dicatur, quod videtur sedere, necesse est sedere, patet eam de dicto intellectam, et compositam, esse veram; de re vero intellectam, et divisam, esse falsam. Et sic in his, et in omnibus similibus quae Dei scientiam circa contingentia oppugnant argumentantur, secundum compositionem et divisionem falluntur". Cf. I^a q. 14 a. 13 ad 3; De veritate, q. 2 a. 12 ad 4. Sobre los sentidos de necesidad en sto. Tomás, Cf. M. PALUCH, "Note sur les distinctions entre les nécessités chez Thomas d'Aquin".

⁹⁴ THOMAS DE AQUINO, I^a q. 14 a. 13 ad 3: "ut si dicam, album possibile est esse nigrum. Quae quidem de dicto est falsa, et de re est vera, res enim quae est alba, potest esse nigra; sed hoc dictum, album esse nigrum, nunquam potest esse verum".

⁹⁵ THOMAS DE AQUINO, *Contra Gentiles*, lib. 2 cap. 98 n. 9: "Est enim proprium obiectum intellectus ens intelligibile: quod quidem comprehendit omnes differentias et species entis posibles; quicquid enim esse potest, intelligi potest. Cum autem omnis cognitio fiat per modum similitudinis, non potest totaliter suum obiectum intellectus cognoscere nisi habeat in se similitudinem totius entis et omnium differentiarum eius. Talis autem similitudo totius entis esse non potest nisi natura infinita, quae non determinatur ad aliquam speciem vel genus entis, sed est universale principium et virtus activa totius entis: qualis est sola natura divina, ut in primo ostensum est. Omnis autem alia natura, cum sit terminata ad aliquod genus et speciem entis, non potest esse universalis similitudo totius entis. Relinquitur igitur quod solus Deus per suam essentiam omnia

La diferencia respecto a la modalidad *de re* es que el principio de no contradicción trata del ser frente al no ser y, por tanto, su ámbito es metafísico, transcendental, absoluto⁹⁶. En cambio, la llamada posibilidad *de re* atiende al caso concreto⁹⁷: a la capacidad finita, determinada, de determinados entes en ciertas circunstancias. No es que sea más real: es que es menos absoluto y universal y, por lo mismo, con menos posibilidades y menos necesidad. Se asemeja a la posibilidad física frente a la metafísica⁹⁸.

Desde este punto de vista, en suma, la modalidad de lo pensable equivale a la de lo real tomado en absoluto, transcendentalmente, como el ente, su objeto: “no se puede hallar, si no es en el ente en que el entender se expresa, el entender en cuanto tal, en cuanto conocimiento pleno, conocimiento de la esencia del ente conocido”⁹⁹.

Enrique Alarcón Moreno
Universidad de Navarra
 calarcon@unav.es

Referencias Bibliográficas

- AERTSEN, J. A. (1992). Truth as Transcendental in Thomas Aquinas. *Topoi* 11, 2, 159-171.
- (1996). *Medieval Philosophy and the Transcendentals: The Case of Thomas Aquinas*, Leiden-New York: Brill.
- (2002). ‘Res’ as Transcendental: Its Introduction and Significance. En G. FEDERICI VESCOVINI (Coord.), *Le problème des transcendants du XIVe au XVIIe siècle*, Paris: J. Vrin, 139-156.

cognoscat; quaelibet autem substantiarum separatarum per suam naturam cognoscit, perfecta cognitione, suam speciem tantum; intellectus autem possibilis nequaquam, sed per intelligibilem speciem”. Cf. *Super Sent.*, lib. 3 d. 14 q. 1 a. 1 qc. 2 ad 3, citado supra.

⁹⁶ Cf. *Contra Gentiles*, lib. 2 cap. 98 n. 9, citado supra.

⁹⁷ THOMAS DE AQUINO [?], *De propositionibus modalibus*: “omnes modales de dicto sunt singulares, eo quod modus praedicatur de hoc vel de illo sicut de quodam singulari”.

⁹⁸ Cf. CAJETANUS, *In Perihermeneias continuatio*, lib. 2 l. 12. Sobre este asunto, Cf. también MUMFORD, “Miracles: Metaphysics and Modality. Sobre lo potencial y lo posible”, Cf. también LEFTOW, “Aquinas on God and Modal Truth”; PACHECO JIMÉNEZ, “Potencia real y acto posible. Un análisis de las nociones de potencia y acto a través de los Comentarios de santo Tomás a los libros V y IX de la ‘Metafísica’ de Aristóteles”.

⁹⁹ F. CANALS, *Sobre la esencia del conocimiento*, 690.

— (2012). *Medieval Philosophy as Transcendental Thought: From Philip the Chancellor (ca. 1225) to Francisco Suárez*, Leiden - Boston: Brill.

ALARCÓN, E. (2010). Primeros principios. En Á. L. GONZÁLEZ (Coord.), *Diccionario de Filosofía*, Pamplona: EUNSA, 936-938.

ARISTOTELES (1937 ss.). *Aristoteles Latinus*, Bruges [etc.] : Desclée de Brouwer [etc.].

ARRAIS, L. A. CISNEIROS. (2004). O problema lógico da modalidade dos juízos e o problema teológico-moral dos 'futura contingentia' em Santo Tomás de Aquino. En R. DA COSTA-T.NUNES-L. A. DE BONI, (Coords.) *A ética medieval face aos desafios da contemporaneidade*, Porto Alegre: EDI-PUCRS, 237-252.

BARTOŚ, T. (2004). 'Pulchrum' and 'pulchritudo' in Thomas Aquinas' Comment on 'De divinis nominibus' by Pseudo-Dionysius Areopagite. *Mediaevalia* 23, 425-432.

BASSO, D. M. (2013). Para pensar es necesario entender. *Sapientia* 69, 233, 101-114.

BEARDSLEY, P. J. (1972). Another Look at the First Principles of Knowledge. *The Thomist* 36, 566-598.— (1974). Aquinas and Wittgenstein on the Grounds of Certainty. *The Modern Schoolman* 51, 301-334.

BEISSEL, R. C. (1992). The Modality of Being. *The Thomist* 56, 1, 49-69.

BERGAMINO, F. (1999). La necessità assoluta nell'essere creato in Tommaso d'Aquino. Sintesi ragionata di 'Contra Gentiles' II, c. 30. *Acta Philosophica* 8, 1, 69-79.

BERRO, A. E. (2005). Sobre el ente posible y necesario en Tomás de Aquino. *Sapientia* 59, 217, 39-57.

BLANKENHORN, B. T. (2004). Aquinas on the Transcendental One: An Overlooked Development in Doctrine. *Angelicum* 81, 3, 615-637.

BOCHEŃSKI, J. M. (1940). Sancti Thomae Aquinatis 'De modalibus' opusculum et doctrina. *Angelicum* 17, 180-218.

BROCK, S. L. (2002). Causality and Necessity in Thomas Aquinas. *Quaestio* 2, 217-240.— (2006). G. E. M. Anscombe and Thomas Aquinas on Necessity and Contradiction in Temporal Events. En: C. Paterson; M. S. Pugh (Coords.), *Analytical Thomism: Traditions in Dialogue*, Aldershot - Burlington: Ashgate.

BROWER, J. E. (2005). Aquinas's Metaphysics of Modality: A Reply to Leftow. *The Modern Schoolman* 82, 3, 201-212.

BURATTI, M. L. (2005). I principi primi secondo San Tommaso. *Divus Thomas* 108, 2, 218-252.

CANALS VIDAL, F. (1987). *Sobre la esencia del conocimiento*, Barcelona: PPU.

CARROLL, L. (1895). What the Tortoise Said to Achilles. *Mind* 4, 14, 278-280.

CHRISTIANSON, J. M. (1988). The Necessity and Some Characteristics of the Habit of First Indemonstrable (Speculative) Principles. *The New Scholasticism* 62, 249-296.

CONWAY, J. I. (1959). The Reality of the Possibles. *The New Scholasticism* 33, 139-161; 331-353.

COSTARELLI BRANDI, H. E. (2010). *'Pulchrum': origen y originalidad del 'quae visa placent' en Santo Tomás de Aquino*, Pamplona: Universidad de Navarra.

COURTÈS, P. C. (1970). Cohérence de l'être et premier principe selon saint Thomas d'Aquin. *Revue Thomiste* 70, 387-423.

CUNNINGHAM, F. A. (1953). 'Certitudo' in St. Thomas Aquinas. *The Modern Schoolman* 30, 297-324.

DARGE, R. (2004). Transzendente und numerische Einheit. Grundlinien einer mittelalterlichen und frühneuzeitlichen Debatte. *Archiv für Begriffsgeschichte* 46, 69-85.

DEWAN, L. (1979). St. Thomas and the Possibles. *The New Scholasticism* 53, 76-85.— (2004). Cosa significa l'ente 'in quanto ente'. En: S. L. Brock (Coord.), *Tommaso d'Aquino e l'oggetto della metafisica*, Roma: Armando, 11-34.

ELDERS, L. J. (1962). Le premier principe de la vie intellectuelle. *Revue Thomiste* 62, 571-586.

FABRO, C. (1966). The Transcendentality of 'ens' - 'esse' and the Ground of Metaphysics. *International Philosophical Quarterly* 6, 389-427.

FANI, A. (2013). *La verità e il bene. 'Veritas', 'bonitas', 'verum' e 'bonum' nelle 'Quaestiones disputatae de veritate' di Tommaso d'Aquino*, Roma: Aracne.

FIorentino, F. (1999). Il 'pulchrum' in S. Tommaso. *Sapienza* 52, 4, 385-418.

GEORGE, M. I. (2004). Nature as 'determinatio ad unum': The Case of Natural Virtue. En: M. M. WADDELL (Coord.), *Restoring Nature: Essays in Thomistic Philosophy and Theology*, South Bend [Indiana]: St. Augustine's Press.

GONZÁLEZ AYESTA, C. (2005). 'Verum est quoddam bonum'. La verdad como perfección del hombre según Santo Tomás. *Anuario de Historia de la Iglesia* 14, 440-446.

GRIEF, G. F. (1963). The Relation between Transcendental and Aesthetical Beauty According to St. Thomas. *The Modern Schoolman* 40, 163-182.

GRIFFIN, J. J. (1954). The Interpretation of the Two Thomistic Definitions of Certitude. *Laval Théologique et Philosophique* 10, 9-35.

HÖDL, L. (1983). Das 'intelligibile' in der scholastischen Erkenntnislehre des 13. Jahrhunderts. *Freiburger Zeitschrift für Philosophie und Theologie* 30, 345-372.

HONNEFELDER, L. (2002), *La métaphysique comme science transcendentale entre le Moyen Âge et les Temps modernes*, Paris: Presses Universitaires de France.

IMBACH, R. (2003). 'Primum principium'. Anmerkungen zum Wandel in der Auslegung der Bedeutung und Funktion des Satzes vom zu vermeidenden Widerspruch bei Thomas von Aquin, Nikolaus von Autrécourt, Heymericus de Campo und Nikolaus von Kues. En: M. PICKAVÉ (Coord.), *Die Logik des Transzendentalen*, Berlin - New York: Walter de Gruyter, 600-616.

ISEMINGER, G. (1976). Foreknowledge and Necessity: 'Summa Theologiae' Ia 14, 13 ad 2. *Midwest Studies in Philosophy* 1, 5-11.

IVANOV, A. (2010). Estado da questão nos estudos sobre o belo em Tomás de Aquino. Parte II: Por ou contra um transcendental. *Coletânea* 9, 18, 271-285.

KNUUTTILA, S. (1993). *Modalities in Medieval Philosophy*, London-New York: Routledge.

KOVACH, F. J. (1963). The Transcendentality of Beauty in Thomas Aquinas. En P. WILPERT-W. P. ECKERT (Coords.), *Die Metaphysik im Mittelalter*, Berlin: Walter de Gruyter, 386-392.

LACORTE TIERZ, P. M. (1992). *El 'actus essendi' como fundamento de la verdad de las cosas según Santo Tomás*, Romae: Athenaeum Romanum Sanctae Crucis.

LASHERAS PRESAS, Á. (2003). *El 'pulchrum' como transcendental del 'esse' en el comentario al 'De divinis nominibus' y en la 'Summa theologica' de Santo Tomás de Aquino*, Romae: Pontificia Universitas Sanctae Crucis.

LEFTOW, B. (2005). Aquinas on God and Modal Truth. *The Modern Schoolman* 82, 3, 171-200.— (2005). Power, Possibilia, and Non-Contradiction. *The Modern Schoolman* 82, 4, 231-244.

LINDBLAD, U. M. (1987). *L'intelligibilité de l'être selon saint Thomas d'Aquin et selon Martin Heidegger*, Berne - New York: Peter Lang.

LUSSER, D. (2009). 'Ens et unum convertuntur'. À propos de la théorie de la substance chez Aristote (II). *Revue Thomiste* 109, 2, 195-218.

MANSION, S. (1978). L'intelligibilité métaphysique d'après le 'Prooemium' du commentaire de saint Thomas a la 'Métaphysique' d'Aristote. *Rivista di Filosofia Neo-scolastica* 70, 49-62.

MANTOVANI, M. (2005). Il 'pulchrum' nell'orizzonte dei trascendentali dell'essere in S. Tommaso d'Aquino. *PATH* 4, 2, 377-394.

MARITAIN, J. (1942). Reflections on Necessity and Contingency. En R. E. BRENNAN (Coord.), *Essays in Thomism*, New York: Sheed & Ward, 25-38.

MONDIN, B. (2006). L'intensità dell'atto dell'essere e gli atti specificamente umani: conoscere ('ens', 'verum'), volere e amare ('pulchrum'), essere felice. *Doctor Communis*, 65-74.

MUMFORD, S. (2001). Miracles: Metaphysics and Modality. *Religious Studies* 37, 2, 191-202.

MURALT, A. DE (1986). La toute-puissance divine, le possible et la non-contradiction. *Revue Philosophique de Louvain* 84, 345-361.

OEING-HANHOFF, L. (1953). 'Ens et unum convertuntur'. *Stellung und Gehalt des Grundsatzes in der Philosophie des hl. Thomas von Aquin*, Münster: Aschendorff.

OWENS, J. (1954). The Intelligibility of Being. *Gregorianum* 35, 169-193.— (1987). Aquinas on Being and Thing. En L. A. KENNEDY (Coord.), *Thomistic Papers*, t. 3, Houston: Center for Thomistic Studies, 3-24.

PACHECO JIMÉNEZ, Á. (2011). Potencia real y acto posible. Un análisis de las nociones de potencia y acto a través de los Comentarios de santo Tomás a los libros V y IX de la 'Metafísica' de Aristóteles. *Excerpta e Dissertationibus in Philosophia* 21, 5-92.

PALUCH, M. (2003). Note sur les distinctions entre les nécessités chez Thomas d'Aquin. *Archives d'Histoire Doctrinale et Littéraire du Moyen Âge* 70, 219-231.

PARISOLI, L. (2001). Dalle modalità dell'essere alla conoscenza dei futuri contingenti attraverso l'irrealtà del tempo. En: A. FABRIZIANI (Coord.), *Tomismo ieri ed oggi*, Padova: Gregoriana Libreria Editrice, 157-178.

PASCAUD, M. (2007). La nécessité du principe de non-contradiction. *Cahiers de l'IPC* 68, 47-69.

PAWL JR., T. J. (2008). *A Thomistic Account of Truthmakers for Modal Truths*, Tesis doctoral, Saint Louis: Saint Louis University.

PORRO, P. (1992). 'Possibile ex se, necessarium ab alio': Tommaso d'Aquino e Enrico di Gand. *Medioevo* 18, 231-273.— (2012). 'Lex necessitatis vel contingentiae'. Necesità, contingenza e provvidenza nell'universo di Tommaso d'Aquino. *Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques* 96, 3, 401-450.

RAMOS, A. (2012). *Dynamic Transcendentals: Truth, Goodness and Beauty from a Thomistic Perspective*, Washington: The Catholic University of America Press.

RIEGER, R. (2005). 'Contradictio'. *Theorien und Bewertungen des Widerspruchs in der Theologie des Mittelalters*, Tübingen: Mohr Siebeck.

ROBLES CARCEDO, L. (1974). Notas históricas al 'De modalibus' de Sto. Tomás. *Teorema* 4, 419-438.

ROSEMANN, P. W. (1996). 'Omne ens est aliquid'. *Introduction à la lecture du 'système' philosophique de saint Thomas d'Aquin*, Louvain - Paris: Peeters.

ROSSI, P. B. (2008). Necesità e contingenza nella filosofia naturale di Tommaso d'Aquino. *Rivista di Storia della Filosofia* 68, 1-2, 95-112.

SCHÜSSLER, I. (2004). Certitude et vérité. La question de la vérité dans les idéalismes et les postidéalismes modernes. *Génos* 7, 93-117.— (2012). Doxastischer Voluntarismus bei Thomas von Aquin: Wille, Intellekt und ihr schwieriges Verhältnis zur Zustimmung. *Recherches de Théologie et Philosophie Médiévales* 79, 1, 75-108.

SMITH, T. (2009). *The Metaphysics of Thirteenth Century Dialectic and Consequences: Metaphysics, Modal Conditionals, and Consequences in Thomas Aquinas*, Saarbrücken: VDM.

STEUP, M. (2005). *Epistemology*. En *Stanford Encyclopedia of Philosophy* <<http://plato.stanford.edu/entries/epistemology/>>

THOMAS AQUINAS. (1997). Aquinas on Modal Propositions: Introduction, Text, and Translation. *International Philosophical Quarterly* 37, 1, 13-27.— (1882 ss.). *Opera omnia iussu impensaue Leonis XIII P. M. edita*, Romae [etc.] : Ex Typographia Polyglotta S. C. de Propaganda Fide [etc.].— (2000 ss.). *Opera omnia*. En E. ALARCÓN (Coord.), *Corpus Thomisticum* <<http://www.corpusthomicum.org/>>

TRUNDLE, R. C. (1995). St. Thomas and Modal Logic: On Wittgenstein's and Heidegger's Possibility. *Aquinas* 38, 2, 223-248.— (1996). St. Thomas' Modal Logic: Did Wittgenstein and Heidegger Embrace It? *Idealistic Studies* 26, 1, 79-99.— (1999). *Medieval Modal Logic and Science: Augustine on Necessary Truth and Thomas on Its Impossibility without a First Cause*, Lanham: University Press of America.

VÁZQUEZ LASLOP, M. E. (2007). Las modalidades 'de re' et 'de dicto' en la lingüística funcional contemporánea. En L. F. LARA - R. YUNUEN ORTEGA - M. LILIA TENORIO (Coords.), *'De amicitia et doctrina'*, México: Colegio de México, 453-479.

VELÁZQUEZ GONZÁLEZ, L. (2011). *Verdad y certeza. Un debate actual considerado a la luz de algunas reflexiones tradicionales*, México: Universidad Pontificia de México.

VENTIMIGLIA, G. (1995). Il trattato tomista sulle proprietà trascendentali dell'essere. *Rivista di Filosofia Neo-scolastica* 87, 1, 51-82.— (1997). *Differenza e contraddizione. Il problema dell'essere in Tommaso d'Aquino: 'esse', 'diversum', 'contradictio'*, Milano: Vita e Pensiero.— (2012). Die transzendente Vielheit des Thomas von Aquin in ihrem theologischen Kontext. *Rivista Teologica di Lugano* 17, 1, 103-118.

VILLAGRASA LASAGA, J. (2012). Il trascendentale 'pulchrum' in Tommaso d'Aquino, secondo Hans Urs von Balthasar. *Alpha Omega* 15, 1, 107-143.

VILLALBA DE TABLÓN, M. (2006). Certezas, acuerdos y representaciones en las teorías de la verdad de Tarski, Strawson y Putnam. *Analogía Filosófica* 20, 2, 103-123.

WALTON, W. M. (1952). The Second Mode of Necessary or 'per se' Propositions According to St. Thomas Aquinas. *The Modern Schoolman* 29, 293-306.

WEINGARTNER, P. (1968). Modal Logics with Two Kinds of Necessity and Possibility. *Notre Dame Journal of Formal Logic* 9, 97-159.

WIPPEL, J. F. (1981). The Reality of Nonexisting Possibles According to Thomas Aquinas, Henry of Ghent, and Godfrey of Fontaines. *The Review of Metaphysics* 34, 729-758.

WRIGHT, T. B. (1951). Necessary and Contingent Being in St. Thomas. *The New Scholasticism* 25, 439-466.

ZEDLER, B. H. (1981). Why Are the Possibles Possible? *The New Scholasticism* 55, 113-130.